

Actividad de lectura

La Biblioteca de Alejandría

Sólo en un punto de la historia pasada hubo la promesa de una civilización científica brillante. Era beneficiaria del Despertar jónico, y tenía su ciudadela en la Biblioteca de Alejandría, donde hace 2.000 años las mejores mentes de la antigüedad establecieron las bases del estudio sistemático de la matemática, la física, la biología, la astronomía, la literatura, la geografía y la medicina. Todavía estamos construyendo sobre estas bases. La Biblioteca fue construida y sostenida por los Tolomeos, los reyes griegos que heredaron la porción egipcia del imperio de Alejandro Magno. Desde la época de su creación en el siglo tercero a. de C. hasta su destrucción siete siglos más tarde, fue el cerebro y el corazón del mundo antiguo.



La Gran Sala de la antigua Biblioteca de Alejandría en Egipto. Reconstrucción basada en datos documentales

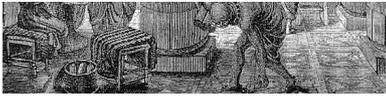
Captura de pantalla de la web del autor

Alejandría era la capital editorial del planeta. Como es lógico no había entonces prensas de imprimir. Los libros eran caros, cada uno se copiaba a mano. La Biblioteca era depositaria de las copias más exactas del mundo. El arte de la edición crítica se inventó allí. El Antiguo Testamento ha llegado hasta nosotros principalmente a través de las traducciones griegas hechas en la Biblioteca de Alejandría. Los Tolomeos dedicaron gran parte de su enorme riqueza a la adquisición de todos los libros griegos, y de obras de África, Persia, la India, Israel y otras partes del mundo. Tolomeo III Evergetes quiso que Atenas le dejara prestados los manuscritos originales o las copias oficiales de Estado de las grandes tragedias antiguas de Sófocles, Esquilo y Eurípides. Estos libros eran para los atenienses una especie de patrimonio cultural; algo parecido a las copias manuscritas originales y a los primeros folios de Shakespeare en Inglaterra. No estaban muy dispuestos a dejar salir de sus manos ni por un momento aquellos manuscritos. Sólo aceptaron dejar en préstamo las obras cuando Tolomeo hubo garantizado su devolución con un enorme depósito de dinero. Pero Tolomeo valoraba estos rollos más que el oro o la plata. Renunció alegremente al depósito y encerró del mejor modo que pudo los originales en la Biblioteca. Los irritados atenienses tuvieron que contentarse con las copias que Tolomeo, un poco avergonzado, no mucho, les regaló. En raras ocasiones un Estado ha apoyado con tanta avidez la búsqueda del conocimiento.

Carl Sagan, Cosmos



El mundo griego sufrió una profunda transformación con el Helenismo. Atenas dejó de ser el referente de la vida política y cultural, sustituida por nuevos enclaves. El más relevante, la nueva capital de las letras y las ciencias, Alejandría. Aparecieron nuevas formas de expresión literaria, como la novela y cambiaron el mismo concepto de poesía y el papel del poeta: el poeta es



Biblioteca de Alejandría
Imagen de dominio público

erudito y filólogo y sus conocimientos, a la par que en sus obras filológicas, se reflejan en sus obras literarias.

Dos de los poetas más renombrados de la literatura de esta época trabajaron en la Biblioteca. Fueron maestro y discípulo, y las malas lenguas de entonces contaron que no se llevaban bien.

Incluso se llegó a decir que el segundo dimitió de su cargo de director por causa de las malas relaciones con el maestro.

¿Quiénes fueron estos autores?

[Pulse aquí](#)

1. Calímaco



E. Alma-Tadema: El poeta favorito
Imagen de dominio público

Calímaco nació sobre el 310 a.C. en Cirene. Estudió filosofía en Atenas y fue profesor de gramática antes de realizar la ingente labor de catalogación de los libros de la biblioteca de Alejandría. Se dice que escribió cerca de ochocientos libros, parte de ellos en prosa. Sólo se conserva parte de su poesía, la suficiente como para que sea considerado un excelente poeta.

Escribió seis **Himnos** a los dioses. A diferencia de los mucho más antiguos **Himnos homéricos**, el tratamiento de los temas es delicado y erudito. Valga como ejemplo el Himno a **Ártemis** (1) la retrata en su infancia, sentada en las rodillas de Zeus, pidiendo al dios su arco, flechas y un cortejo de compañeras para vivir en los montes dedicada a la caza. O cómo se describe, con armonía y elegancia, la escena del baño de **Atenea** (2) en el que la sorprende Tiresias. En el himno a Deméter describe la pena de la diosa en términos sencillos y emocionantes.

1. Para empezar, diremos cómo, siendo aún muy niña, sentada sobre las rodillas de su padre, le dijo en un tono infantil: "Dame, papá, una eterna virginidad, y muchos nombres, para que Febo no me aventaje. Dame también flechas y un arco. No, deja, padre, no voy a pedirte ni una faretra ni un gran arco; ya me fabricarán los Cíclopes en un instante los dardos y un arco flexible. Permíteme, sí, llevar antorchas y ceñirme una túnica con cenefa hasta la rodilla, para matar bestias salvajes. Dame también un coro de sesenta Oceaninas, todas de nueve años, todas aún sin ceñidor. Dame veinte ninfas Amnisides por criadas, para que cuiden bien de mis sandalias y, cuando haya terminado de disparar mis flechas contra linceos y ciervos, de mis veloces perros. Dame todos los montes y una sola ciudad, la





F. Boucher: Ártemis después del baño
Imagen de dominio público

que tú quieras. Raro será que Ártemis baje a una ciudad.

2. La quietud propia del mediodía se extendía por la montaña. Ambas se bañaban, y era la hora del mediodía, y una quietud perfecta reinaba en aquella montaña. Sólo Tiresias, cuya barbilla empezaba a oscurecer, se paseaba entonces con sus perros por aquel sagrado lugar. Sediento hasta lo indecible, llegó a las ondas de la fuente, ¡desdichado! Y, sin querer, vio lo que no era lícito ver.

3. No bebiste ni comiste durante aquel tiempo, ni tampoco te lavaste. Tres veces atravesaste el Aqueloo de plateados remolinos, otras tantas cruzaste cada uno de los ríos que por siempre fluyen, y por tres veces en tierra te sentaste junto al pozo Calícoro, sofocada, sin haber bebido; y no comiste ni te lavaste.

Las causas (Αἰτίαι), la más conocida de sus obras, no nos ha llegado completa. Trata de los orígenes de las fiestas, ritos y costumbres ligadas a la mitología. Se abre con un prólogo que expone los principios que según él deben guiar la obra literaria. No debe perpetuarse la extensión y el estilo de los poemas homéricos. Él mismo lo cuenta en un [epigrama](#) :

Odio el poema cíclico, aborrezco el camino
que arrastra aquí y allá a la muchedumbre;
abomino del joven que se entrega sin discriminación,
y de la fuente pública
no bebo: me repugna todo lo popular.

Como ejemplo de esta obra, una pequeña joya, un poema titulado " **La cabellera de Berenice** ", dedicado a la reina Berenice, que se cortó el pelo para sacrificarlo a Afrodita para que su marido Ptolomeo III volviera ileso del campo de batalla. Se dice que desde entonces su cabello forma parte del cielo nocturno y que la estrella más brillante se refiere a la corona de joyas que adornaba el cabello de Berenice.

Traducciones de Luis Alberto de Cuenca

2. Apolonio de Rodas

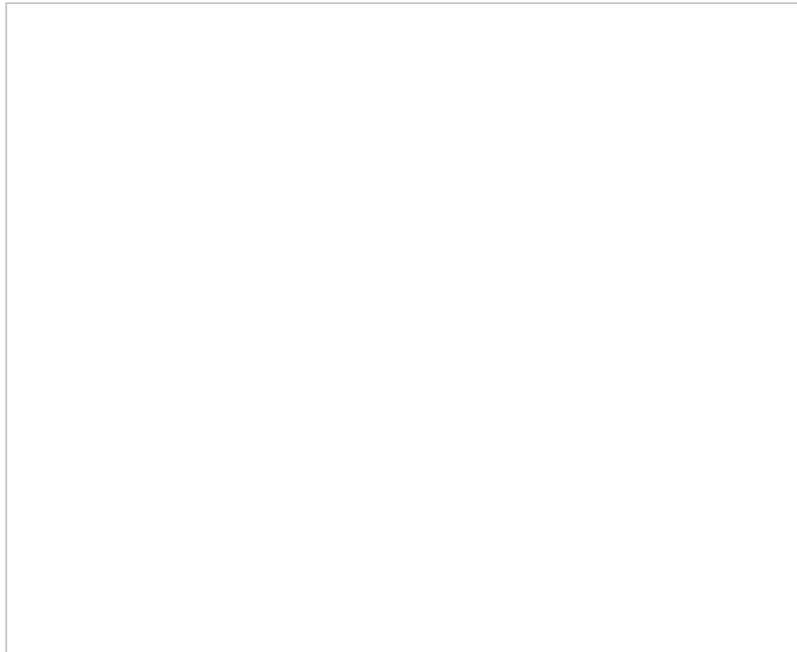


Apolonio nació en Alejandría aunque, como su sobrenombre indica, pasó una parte importante de su vida en Rodas. Fue discípulo de Calímaco, y probablemente sucedió a Zenódoto en la dirección de la biblioteca de Alejandría y, por tanto, como preceptor del príncipe heredero, en este caso Ptolomeo III Evergetes.

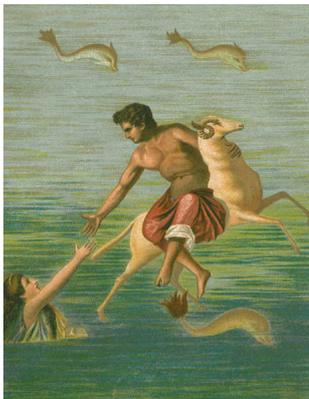
No se sabe bien el motivo del cese o renuncia de Apolonio a este cargo, pero sí que tras el hecho se estableció en

Rodas y ocupó su lugar Eratóstenes. Hay noticias, no del todo fiables, de diferencias con Calímaco. Lo cierto es que en Rodas fue extraordinariamente bien acogido y sus obras gozaron de un enorme éxito.

Las Argonáuticas, su principal obra, cuenta la historia de las aventuras de Jasón y sus compañeros en busca del Vello de Oro. La historia es esta:



Jason y los Argonautas from Melisa Penélope



Frixo y Hele
Imagen de dominio público

El poema no cuenta la leyenda en su totalidad: comienza con la partida de Jasón desde Yolcos y termina cuando regresa con la preciada piel, objetivo del viaje.

Omite así los antecedentes de la expedición: [las desgracias sufridas por el rey Atamante y sus hijos, Frixo y Hele](#), que el carnero de vellón de oro transportó hasta la Cólquide. Tampoco explica [el origen mismo del toisón](#), ni el matrimonio de Frixo con Calcíope, hija del rey Eetes. O la infancia de Jasón, su exilio y su regreso a Yolcos, siendo ya adulto.

Concluye también bruscamente cuando Jasón retorna con Medea. La muerte de Pelias, la huida de la pareja a Corinto, la tragedia que pone punto final a la historia son hechos que ya no figuran en la narración de Apolonio. ¿Quería un final feliz?

Aunque se trata indudablemente de un poema épico, y Apolonio toma como modelo literario a Homero, hay bastantes diferencias en su tratamiento del material mitológico. De hecho, se asemeja más a Virgilio (**La Eneida**) que al legendario autor ciego.

La leyenda es anterior a las contadas por Homero en **La Ilíada** y **La Odisea**, y debía haber ya bastantes obras escritas sobre ella cuando Apolonio escribió **Las Argonáuticas**. Eso le permitió sin duda elegir entre las versiones y variables que juzgara más interesantes. Por ejemplo, siempre escoge las versiones menos desagradables de un hecho: Medea se limita en **Las Argonáuticas** a contemplar la muerte de su hermano Apsirto, en lugar de asesinarlo con sus propias manos.

No recoge una tradición oral: es un esfuerzo de investigación. Ha de reunir un conjunto de datos míticos y legendarios quizá difuminados por el tiempo, perdidos en mil pequeñas historias de poblaciones costeras, a través de noticias locales, de viajeros, trabajos de geógrafos... para reconstruir esa leyenda multiplicada por la imaginación pero dividida por su extensión en el espacio y en el tiempo.

Era una historia tan atractiva como lo fue la Guerra de Troya o como fueron las navegaciones de Odiseo. Pero no había un canto que la recogiera. Apolonio no se limitó a contar una historia lineal: la rodeó con una serie de episodios y acciones secundarias que, aparte de modernizar la obra literaria, le proporcionan un interés

adicional. Dan emoción a una aventura que de por sí es apasionante, acentuando peligros, describiendo paisajes y costas con términos exactos a su propósito de mantener la atención de un lector ya muy interesado. Porque no podemos imaginar a los receptores de esta epopeya tardía como a los oyentes de las de Homero, paralizados de expectación en sus palacios. Es otro tipo de público, que escucha una lectura colectiva en círculos expertos, o la realiza personalmente en la intimidad de un hogar de clase alta.

Ese interés podía verse acrecentado por la mayor humanidad de los héroes, que la persona normal pensaría emulables: Jasón es un hombre casi corriente (cualquiera que lea la leyenda lo puede apreciar: carece de poderes, carece de un valor especial: Medea es la que resuelve todo). En el libro tercero, la descripción de la creciente pasión de Medea por Jasón es memorable. Hay profundización psicológica en el retrato de Medea: algo que nunca se dio en los poemas homéricos, de personajes magníficos, pero incuestionables, en su bondad o en sus vicios.

Los dioses no interactúan con los seres humanos de la misma manera, acciones paralelas en mundos paralelos, como en los poemas homéricos. Los dioses permanecen a una distancia de dioses, como corresponde al tratamiento de la religión en el helenismo, racionalizada y alegórica.

Por último, la obra es bastante más breve que las epopeyas de Homero: en total unos seis mil versos.



Abraham Ortelius: Mapa del viaje del Argo. 1621
Imagen de dominio público

3. Teócrito



A. C. Guillemot: Acis y Galatea
Imagen de dominio público

Aunque su obra no fue muy extensa, **Teócrito** dejó una honda huella en la historia de la literatura, en cuanto a que fue el creador de la poesía bucólica.

Debió vivir por los años 300-260 a.C., época del florecimiento de la poesía alejandrina. Nació en Siracusa, y el paisaje de esta isla es el telón de fondo de muchos de sus **Idilios**. El nombre de **Idilios** que reciben sus poemas no es otra cosa que un diminutivo de εἶδος, “pequeñas viñetas”.

No hay muchos datos sobre su vida aparte de los que se desprenden de sus mismas obras. Por supuesto, vivió en Sicilia, y ocasionalmente también en Cos, Alejandría y quizás en Rodas. Los poemas que nos han llegado bajo su autoría son del género de la poesía pastoral o bucólica, mimos situados en ambientes rústicos o urbanos, **epilios** (poemillas épicos breves) y epigramas.

Su poesía bucólica es lo más significativo de su obra, y también la que más ha influido en la poesía posterior a él. Por vez primera se describe un



mundo ideal de pastores y ninfas, donde los pastores y campesinos rivalizan en sus cantos. Puede ser que en el nacimiento de este género hayan influido las pequeñas y rudimentarias representaciones de los campesinos sicilianos, pero el idilio cultivado por los escritores alejandrinos supone una tradición culta y refinada de una sociedad que buscaría en el campo una evasión de su vida cotidiana. Son el antecedente inmediato de las églogas de Virgilio y también, a través de este autor, de gran parte de la poesía del Renacimiento.

El tema principal de los **Idilios** es, entonces, la contienda musical y poética entre dos pastores. La naturaleza, perfectamente descrita sin ahorrar en recursos estilísticos, comparte el protagonismo y es el marco ideal para estos cultos certámenes. Los pastores y campesinos son de hecho personajes literarios en los versos de Teócrito, que los dota de un relieve que solía estar reservado a las figuras legendarias o mitológicas.

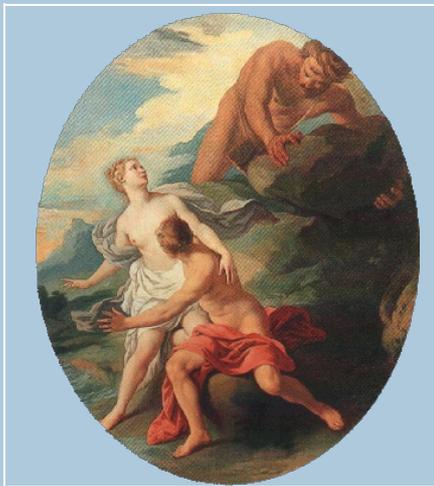


Heliodoro: Pan y Dafnis
Imagen de virtusincertus. Licencia CC

El pastor Dafnis, sobre el que cantan Tirsis y un anónimo cabrero en el Idilio I, se convertirá en una figura que perdurará en el imaginario de la literatura. También el pastor Tíro y su enamorada Amarilis, o la nereida Galatea y el cíclope Polifemo. Son nombres que aparecen continuamente en casi todas las épocas y en diversas lenguas, desde Ovidio y Virgilio hasta Góngora y los neoclásicos.

No todo es "idílico" en Teócrito. Hay piezas que son de un realismo total. **Las siracusanas** (poema XV) parece una comedia de costumbres. En ella dos mujeres recorren las calles de Siracusa hasta que llegan a un local donde se celebra una fiesta. Los diálogos son alegres, naturales y fluidos, como si se estuvieran desarrollando ahora mismo. En el **Idilio II**, Simeta, muchacha de origen humilde, cuenta los filtros con los que se propone recobrar el amor de Delfis, y canta en un apasionado monólogo, dirigido a la luna, su amor por el chico.

Curiosidad



Jean François de Troy
Acis y Galatea descubiertos por Polifemo
Imagen de dominio público

Los temas y paisajes de la poesía bucólica y pastoril rebasaron los límites de la literatura para extender su influencia también a la música y las artes plásticas. Un ejemplo es la historia de los amores de Acis y Galatea, concluidos por los celos del monstruoso Polifemo.

Sobre Polifemo, Acis y Galatea

Al parecer, su mito es bastante reciente, pues fue creado en el 400 a.C. por **Filoxeno de Citera**, poeta cortesano de Siracusa. Fue él quien imaginó cómo, en las costas sicilianas, esta nereida fue avistada por el terrible cíclope Polifemo quien, enamorado de su belleza, comenzó a dirigirle toscos poemas de amor. La idea entusiasmó a los poetas helenísticos, encabezados por **Teócrito**, **Calímaco** y **Bión**, pues vieron en este Polifemo una figura más digna de conmiseración que de burla, y pusieron en su boca versos bucólicos: tal es la escena que aparece representada, una y otra vez, en mosaicos romanos.

Parece que, al menos en alguna versión, el cíclope acabó por conmovier a Galatea, ya que ambos se abrazan en una pintura pompeyana.

Pero **Ovidio** prefirió un planteamiento mucho más dramático; según él (Metamorfosis XIII, 750-897), Galatea estaba enamorada del joven Acis, que la correspondía. Cuando Polifemo, tras cantar su amor, descubrió juntos a los amantes, enloqueció de celos y aplastó a Acis bajo una roca; lo único que pudo hacer Galatea fue convertirlo en río para salvar su inmortalidad. Esta versión parece haber sido ignorada en el arte antiguo, pero, al haber sido la mejor conocida desde el Renacimiento (ya la relatan **Dante**, **A. Poliziano** y **Lorenzo de Medici**) fue la destinada a dominar Europa, tanto en el campo literario como en el artístico: tras el Triunfo de Galatea pintado en la Farnesina por **Rafael** (1511), los pintores se entusiasmaron con el mito.

El mito también tuvo una amplia repercusión en la música y en la literatura:

La Galatea , novela pastoril de Miguel de Cervantes.
Acis y Galatea , ópera de Lully
Acis, Galatea y Polifemo , cantata de Händel
Acis y Galatea , otra obra musical de Händel
Fábula de Polifemo y Galatea , poema de Luis de Góngora.

Para saber más

Las siracusanas

Dos mujeres de Siracusa, residentes en Alejandría, van a las fiestas de Adonis, celebradas con gran pompa por Arsínoe esposa de Ptolomeo. Gorgo llega a casa de Praxínoe, y allí se desarrolla una escena encantadora, llena de gracia y vivacidad, en la que Praxínoe se arregla, prodiga mimos a su pequeño, se queja de su esposo y riñe a la criada, casi todo al mismo tiempo. Igualmente animado es su recorrido por las calles de Alejandría hasta el palacio de la reina, magníficamente adornado para la ocasión. Allí el canto de una muchacha ante la estatua de Adonis proporciona a Teócrito una buena excusa para lucir sus dotes poéticas y componer un hermoso himno en honor del malogrado joven y su amante, la diosa Afrodita.



J. W. Godward: Esperando el desfile
 Imagen de dominio público

GORGO: ¿Estás en casa, Praxínoe?

PRAXÍNOE: ¡Querida Gorgo! ¡Cuánto tiempo sin verte! ¡Qué milagro que por fin hayas venido hoy! Eunoe, atiéndela. Una silla. ¡Ponle un cojín!

GORGO: Magnífico. Todo está bien.

PRAXÍNOE: Siéntate.

GORGO: ¡Imprudente de mí, más que loca! Me he salvado por los pelos, Praxínoe. ¡Cuánta gente por todas partes!. Muchas cuádrigas, botas por todos lados. En todas partes, hombres con clámides. Y el camino es interminable. Siempre tienes que vivir lo más lejos posible.

PRAXÍNOE: Cosas de mi marido. Es un snob. Me ha traído al final del planeta, y a una chabola, que no una casa. Y todo para que tú y yo no estuviéramos cerca la una de la otra. Para meter cizaña. ¡Mal bicho!. Siempre igual.

GORGO: No digas esas cosas de tu marido delante del niño. Observa cómo ha mirado. ¡Alégrate, Zopirito, dulce retoño! No estamos hablando de tu papito.



E. Alma-Tadema: Comparaciones
 Imagen de dominio público

Con el nombre de " **Biblioteca de Apolodoro** " se nos ha transmitido un compendio de leyendas mitológicas en tres volúmenes que comienza con la cosmogonía y termina con la genealogía mítica del Ática. Hay que añadir a esto siete epítomes descubiertos en 1885. Es el mejor y más completo manual de mitología de la Antigüedad, y ha servido de referencia a los clasicistas de todas las épocas y, en concreto, ha sido la base del completo y extraordinario trabajo de **Robert Graves** que publicó bajo el título de " **Los mitos griegos** ".

Tradicionalmente la obra ha sido considerada obra de **Apolodoro de Atenas** (c. 180 a. C.-119 a. C.), gramático, historiador y mitógrafo griego, también llamado Apolodoro el Gramático. Este Apolodoro se estableció en Alejandría, donde fue alumno de Aristarco de Samotracia. C. Militó en la escuela filosófica de Epicuro. Pero la Biblioteca no parece haber sido escrita en el siglo II a.C., sino más bien, por los datos que se extraen del análisis de la lengua, en el siglo I o II a.C. Es probable que su verdadero autor haya tomado el nombre del conocido gramático para dar mayor prestigio a la obra. Pero no necesariamente: Apolodoro era un nombre muy corriente.

5. Texto griego: la poesía del Museo



W.-A. Bouguereau, *El ninfeo*
 Imagen de dominio público

ἔπος τοῦ Μουσείου



Entre la grandeza e ingenuidad de las epopeyas homéricas y la decadencia aventurera de la novela se sitúa la épica helenística. Es una poesía culta, sentimental y erudita, a mitad de camino de la poesía oral y la propaganda patriótica de la *Eneida* de Virgilio.

La épica no era ya un género con éxito en el siglo III antes de nuestra era. Calímaco proponía la brevedad y Teócrito ambientaba sus poemas de amor en la simplicidad de la naturaleza y las costumbres campesinas. Tal es así que la mayoría de los poetas despreciaban la longitud de los poemas épicos (Teócrito, *Idilios* VII 47-48):

καὶ Μοισᾶν ὄρνιθες ὅσοι ποτὶ Χίον αἰδόν
 ἀντία κοκκίζοντες ἐτώσια μοχθίζοντι.

"y los pájaros de las Musas cuantos frente al aedo de Quíos
 graznando se afanan en vano".

Apolonio de Rodas, sin embargo, y contra la moda de su época, centró toda su curiosidad y erudición en la composición de un gran poema épico. El fracaso fue apoteósico, tanto que tuvo que abandonar su Alejandría natal. Acogido en la isla de Rodas corrigió el poema y, ahora sí, consiguió tan grandísimo éxito que los rodios le otorgaron la ciudadanía y el sobrenombre con el que se le conoce.

El viaje de Jasón y los argonautas es el tema de su poema de 6.000 versos **Ἀργοναυτικά**. Los paisajes mitológicos y la imitación de las pautas homéricas acogen a unos héroes demasiado humanos y poco heroicos. Faltos de carácter, están

más cerca de los personajes resignados de las novelas que de los valientes aqueos y troyanos. Sin embargo, la pasión eleva a Medea por encima del resto de los personajes y convierte la aventura heroica en un relato de pasiones amorosas.

Actividad de lectura

El canto I de *El viaje de los Argonautas* se inicia con el catálogo de los héroes, una larga lista que presenta a todos los que tomarán parte en la aventura.

Tras las despedidas, el pueblo lanza vítores y la nave zarpa en pos del vellocino. La isla de las mujeres, Lemnos, es la primera parada. Sus habitantes asegurarán la repoblación de la isla gracias a los escarceos amorosos con los argonautas.

Los versos que vamos a leer pertenecen al desembarco en la isla de Misisa, donde Heracles abandona la expedición al ser raptado por las ninfas su acompañante Hilas; *Argonáuticas* I 1207 ss.



John William Waterhouse, Hylas y las ninfas. Imagen de dominio público

Ἕλας καὶ αἱ νύμφαι

τόφρα δ' Ἕλας χαλκέα σὺν κάλπιδι νόσφιν ὀμίλου
ἔδιζητο κρήνης ἱερὸν ῥόον, ἵνα ἂν ὕδαρ
φθαίη ¹ ἀφυσσάμενος ποτιδόρπιον, ἄλλα τε πάντα
ὄτραλέως κατὰ κόσμον ἐπαρτίζειεν ἰόντι ² .
δὴ γάρ τοι οἷς ἐν ἤθεσιν αὐτὸς ἐφέρβετο . [...]
αἶψα δ' οὗτος κρήνην ἐμετεκίαθεν ἦν καλῶσι
Πηγὰς ἀγχίγνοι περιναίεται . ὅπου δέ ἄστι
νυμφῶν ἴσταντο χοροί · ἔμελε γὰρ πάσαις αὐταῖς
ὄσαι ἐκεῖν' ἐρατὸν νύμφαι ῥίον ἀμφενέμοντο
Ἄρτεμιν ἐννυχίαις αἰεὶ μέλπεσθαι αἰοδαῖς .
αἱ ³ μὲν, ὄσαι σκοπιὰς ὄρων ἔλαχον ἢ καὶ ἐναύλους ,
αἱ γέ μὲν ὑλήωροι , ἀπόπροθεν ἐστιχόωντο ·
ἢ δὲ νέον κρήνης ἀνεδύετο καλλινάου
νύμφη ἐφυδατίη . τὸν ⁴ δὲ σχεδὸν εἰσενόησεν
κάλλει καὶ γλυκεραῖς ἐρευθόμενον χάρισι ,
πρὸς γὰρ αὐτῇ διχόμηις ἀπ' αἰθέρος αὐγάζουσα
ἔβαλλε σελήνη· τῆς δὲ φρένας ἐπτοίησεν

NOTAS

1. φθαίη 3.^a persona del singular de aoristo optativo activo de φθάνω.
2. ἰόντι D sg m del participio de presente activo εἶμι: "para el que viene".
3. αἱ uso pronominal del artículo: "ellas".
4. τὸν uso pronominal del artículo: "a él".
5. Κύπρις, "Cipris" es un sobrenombre de Afrodita.
6. ὡς τὰ πρῶτα "en cuanto".
7. ἐπιχρισθῆεις N sg m del participio de aoristo pasivo de ἐπιχρίπτω.
8. περί uso adverbial: "en derredor".
9. ἀνθετο 3.^a persona del singular de aoristo de indicativo medio de ἀνατίθημι.
10. κύσαι infinitivo futuro de κυνέω, ᾧ.
11. κατέβαλε 3.^a persona del singular de aoristo de indicativo de καταβάλλω.

Κύπρις ⁵ , ἀμηχανία δὲ μόλις συνηγείρατο θυμόν.
 αὐτὰρ οὗτος ἄς τὰ πρῶτα ⁶ ἐν ῥόῳ κάλπιν ἔρεισε
 λέχρις ἐπιχιμφθείς ⁷ , περὶ ⁸ δ' ἄσπετον
 ἔβραχεν ὕδωρ
 χαλκὸν εἰς ἠχίεντα φορούμενον, αὐτίκα δ' αὐτῆ
 λαῖον μὲν καθύπερθεν ἐπ' αὐχένος ἄνθετο ⁹
 πῆχυν ,
 κύσαι ¹⁰ ἐπιθύουσα τέρεν στόμα, δεξιτερῶ δὲ
 ἀγκῶν' ἔσπασε χειρὶ μέση δὲ ἐν κατέβαλε ¹¹ δίνη .

Texto adaptado por Javier Almodóvar
 en www.antiquarius.es



Hilas y las ninfas. Museo galorromano, siglo III. [Imagen](#) de dominio público [CC 1.0](#)

Lee el texto en voz alta, respetando los signos de puntuación. Después escucha estos tres archivos de audio y realiza la lectura.

Ya hace algunos temas que es necesario que consultes el diccionario de Griego para poder conocer el significado de las nuevas palabras. También puedes acceder al vocabulario que se encuentra en el aula de Griego y lo encontrarás en este [enlace](#) .

Puedes repasar las normas generales para un buen uso del diccionario de Griego clásico en este [enlace al vocabulario explicativo](#) .

En esta ocasión volvemos a ejercitar la **etimología** , ya sabes, jugar con el origen de las palabras.

En este ejercicio te damos dos listas de palabras; tu tarea consiste en relacionar las palabras castellanas de la primera columna con su étimo, con su origen griego. Después deberás justificar el significado actual de la palabra castellana a partir de su origen griego. Para precisar el significado griego, deberás usar el diccionario (puedes consultar las dudas en el siguiente solucionario).

Identifica el étimo, el origen griego, de cada palabra castellana

Selecciona, entre los que aparecen en el desplegable, el étimo griego de cada palabra castellana

	ἐξέταζε
calcografía	<input type="text" value=""/>
hierático	<input type="text" value=""/>
catarro	<input type="text" value=""/>
hidrógeno	<input type="text" value=""/>
cosmético	<input type="text" value=""/>
ética	<input type="text" value=""/>
paraninfo	<input type="text" value=""/>

[Pulse aquí](#)

Ejercicio resuelto

En la adaptación hemos omitido algunos usos propios del lenguaje de la épica: pronombres de 3.^a persona tiempos pasados sin aumento; sin embargo, hemos conservado el hipébaton propio del verso porque una alteración de la sintaxis también nos llevaría a la pérdida del ritmo poético.

En la siguiente retroalimentación encontrarás, además de una traducción, una explicación de la estructura sintáctica y una versión en un orden sintáctico más sencillo. La lectura pausada te ayudará en la comprensión de este fragmento del poema *Argonáuticas* de Apolonio de Rodas.

Mostrar retroalimentación



5.1. Sintaxis de las oraciones subordinadas adverbiales



ORACIONES SUBORDINADAS ADVERBIALES

Las oraciones subordinadas adverbiales desempeñan la función de un complemento circunstancial de la oración de la que dependen. Suelen estar introducidas por conjunciones.

Se clasifican según la idea que expresan en:

- causales,
- condicionales,
- concesivas,
- consecutivas,
- finales,
- modales y comparativas,
- temporales

SUBORDINADAS CAUSALES

Indican la causa o el origen de la acción de la oración principal.

nexo		modo		negación	
------	--	------	--	----------	--

διότι

ὅτι

ἐπεὶ

ἐπειδὴ

indicativo

οὐ

porque
puesto que

Si el verbo principal es pasado, se puede emplear el optativo.

ἐπεὶ ὁ Περικλῆς τοῦτο εἶπεν, πάντες ἀπήλθομεν, "puesto que Pericles dijo eso, todos se marcharon".

SUBORDINADAS CONDICIONALES

Expresan la condición para que se cumpla lo enunciado en la oración principal.

Se llama **período hipotético** a la unión de la subordinada condicional o **prótasis** (condición) y la principal o **apódosis** (consecuencia).

La prótasis puede presentar cuatro tipos: real, eventual, potencial e irreal.

	nexo	prótasis	apódosis	negación	
real	εἰ	indicativo			
eventual	ἐάν	subjuntivo	futuro indicativo		
potencial	εἰ	optativo	optativo con ἄν	μή	σὶ
irreal	presente	εἰ	imperfecto	imperfecto con ἄν	
	pasado	εἰ	aoristo	aoristo con ἄν	

- **real** : se considera que la condición se cumple:

εἰ θεοὶ τι δρῶσιν αἰσχρόν, οὐκ εἶσι θεοί, "si los dioses hacen algo vergonzoso, no son dioses".

εἰ χρήματα εἶχες, πολλοὺς φίλους εἶχες, "si tienes dinero, tienes muchos amigos".

εἰ τοῦτο εἶπες, ἤμαρτες, "si dijiste esto, te equivocabas".

- **eventual** : cuando es probable que la condición se cumpla.

ἀλλ' ἔσται ταῦτα, ἐὰν θεὸς ἐθέλῃ, "pero esto será, si la divinidad lo desea".

ἐὰν ζητῆς καλῶς, εὐρήσεις, "si buscas bien, lo encontrarás".

ἐὰν τοῦτο λέγῃς, ἀμαρτήσῃ, "si dices esto, te equivocarás".

- **potencial** : la condición es una simple posibilidad.

εἰ ἀδίκως ἀλοίην, ἀποδοράην ἄν, "si fuera declarado culpable, me iría".

εἰ τοῦτο εἶποις, ἀμαρτάνοις ἄν, "si dijeras eso, te equivocarías".

- **irreal** : la condición no se cumple. La construcción varía según la imposibilidad se vea desde el presente o desde el pasado.

εἰ μὲν ἀλλάξασθαί σε ἔδει..., οὐκ ἂν ἔγωγώ σοι συνεβούλευον, "si tuvieras que cambiar, yo no te avisaría".

εἰ τοῦτο ἔλεγες, ἤμαρτανες ἄν, "si dijeras eso, te equivocarías".

εἰ δὲ μὴ ἐβόηθησαν αὐτοῖς... ἐκινδύνευσαν ἂν ἅπαντες ἀπολέσθαι, "si no les hubieran ayudado, todos habrían estado en peligro de muerte".

εἰ τοῦτο εἶπες, ἤμαρτες ἄν, "si hubierais dicho eso, te habrías equivocado".

SUBORDINADAS CONCESIVAS

Expresan un obstáculo, a pesar del cual se cumple la acción de la oración principal. Pueden ser consideradas como una variante de las condicionales; de hecho, siguen las mismas pautas de construcción.

nexo	modo	negación	
εἰ καὶ			
καὶ εἰ	indicativo	μή	
ἐὰν καὶ			aunque
καὶ ἐάν			
καίπερ	participio	οὐ	

τοῦτο μὲν γὰρ καὶ ἐὰν κρατήσωσιν ὁμοίως δράσουσιν, "aunque ellos venzan, actuarán así".

καίπερ νικήσας, ὁ στρατηγὸς τοὺς αἰχμαλώτους οὐκ ἀπέκτεινεν, "aunque ha vencido, el general no mató a los prisioneros".

SUBORDINADAS CONSECUTIVAS

Indican la consecuencia o el resultado de lo que se dice en la oración principal.

La consecuencia se puede considerar como una realidad o, simplemente, como una posibilidad, se precisará si se realizará o no.

	antecedente	nexo	modo	negación	
real	οὕτω (ς)	ὥστε	indicativo	οὐ	de modo que
posible	de tal manera	ὥς	infinitivo	μή	hasta tal punto que

ἦν ψῦχος δεινόν, ὥστε τὸ ὕδωρ ἐπήγγυτο, "hacia un frío terrible, hasta tal punto que el agua se congelaba".

τίς οὕτω δεινός ἐστι λέγειν, ὥστε σε πείσῃ; "¿quién es tan hábil al hablar que te convenza?".

SUBORDINADAS FINALES

Expresan el fin o la intención de la acción de la oración principal.

nexo	modo	negación	
ἵνα	subjuntivo	μή	para que
ὅπως	(optativo oblicuo)		

El participio de futuro también expresa la idea de finalidad.

τὰ πλοῖα κατέκαυσε ἵνα μὴ Κύρος διαβῆ, "quemó las naves para que no pasase Ciro".

SUBORDINADAS MODALES Y COMPARATIVAS

Expresan el modo como se realiza la acción principal. Incluyen los valores modal y comparativo. Las comparativas indican la semejanza entre las acciones de la oración principal y de la subordinada.

	antecedente		nexo	modo	negación	
modal	οὕτω (ς)		ὡς ὥσπερ	indicativo	οὐ	como
comparativa	οὕτω (ς)	así	ὡς ὥσπερ	indicativo		como
	οὕτως	este	ὅς			que
	τοιούτος	tal	οἷος			cual
	τοσοῦτος	tanto	ὅσος			cuanto

δράσομεν οὕτως ὡς σὺ κελεύεις, "lo haremos tal como tú ordenas".

τοιούτός εἰμι οἷος ἦν, "soy tal como era".

SUBORDINADAS TEMPORALES

Estas subordinadas aportan la circunstancia temporal en que se realiza la acción de la principal.

El modo verbal de la oración subordinada depende de si se refiere al pasado o al futuro.

	modo	negación	nexo	
			ὅτε	
pasado	indicativo	οὐ	ὀπότε ἐπεὶ ἐπειδή	después que cuando
futuro	subjuntivo con ἄν	μή	ὅταν, ἐπειδάν ὡς	
			ἐν ᾧ ἕως	mientras que
			μέχρι πρίν	hasta que antes que
	infinitivo			

ὅτε ἐγὼ οἶκοι ἦν, σὺ ἐν τῇ ἀγορᾷ ἦσθα, "cuando yo estaba en casa, tú estabas en el ágora".

ἐπεὶ δ' εἰς τὴν Ἀσίαν ἀφίκοντο, συνήγαγε στρατιάτας, "después que llegó a Asia, reclutó soldados".

ταῦτα ἐποίει πρίν τοὺς ὀπλίτας ἀφικέσθαι, "hacía esto antes de que llegasen".

Identifica el tipo de oración.

Este ejercicio consiste en analizar algunas de las oraciones del texto y averiguar con qué tipo estudiadas se corresponde. Cuando coinciden varias oraciones en un ejemplo, debes analizar estructuras coordinadas; después las subordinadas sustantivas y las adverbiales; y en último lugar las subordinadas adjetivas y de participio.

Si tienes dudas, en la entrada siguiente te preguntaremos por la oración secundaria.

Selecciona el tipo de oración que es entre las que aparecen en el desplegable.

ἐξέταξε

τόφρα δ' ὕλας χαλκέα σὺν κάλπιδι νόσφιν ὀμίλου ἐδίζητο κρήνης ἱερὸν ῥόον, ἵνα ἂν ὕδωρ φθαίῃ ἀφυσσάμενος ποτιδόρπιον

En la oración anterior hay una oración de participio ... ὕδωρ ... ἀφυσσάμενος ποτιδόρπιον, ¿qué tipo de participio es?

αἶψα δ' οὗτος κρήνην ἐμετεκίαθεν ἣν καλώσι Πηγὰς ἀγχίγνοι περιναίεται

ἔμελε γὰρ τοῦτο πάσαις ἀνταῖς ὅσαι ἐκείν' ἔρατ' ἄνυμφαι ὄϊον ἀμφενέμοντο

6. Breve resumen de literatura

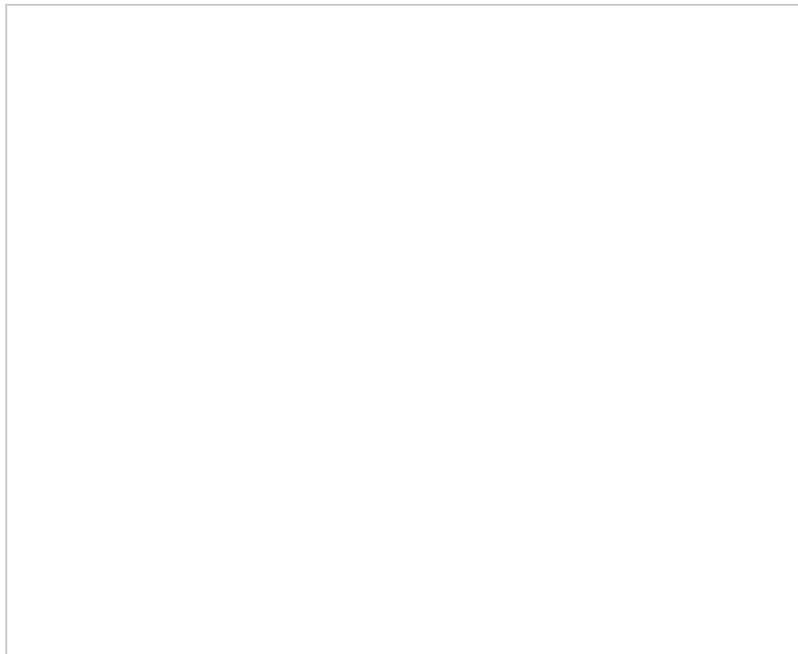


E. Alma-Tadema: Poesía
Imagen de dominio público



E. Alma-Tadema: Prosa
Imagen de dominio público

Para terminar incluimos un breve resumen de los géneros, obras y autores de la literatura griega:



Literatura Griega from Melisa Penélope

Actividad de lectura

La Biblioteca de Alejandría

Sólo en un punto de la historia pasada hubo la promesa de una civilización científica brillante. Era beneficiaria del Despertar jónico, y tenía su ciudadela en la Biblioteca de Alejandría, donde hace 2.000 años las mejores mentes de la antigüedad establecieron las bases del estudio sistemático de la matemática, la física, la biología, la astronomía, la literatura, la geografía y la medicina. Todavía estamos construyendo sobre estas bases. La Biblioteca fue construida y sostenida por los Tolomeos, los reyes griegos que heredaron la porción egipcia del imperio de Alejandro Magno. Desde la época de su creación en el siglo tercero a. de C. hasta su destrucción siete siglos más tarde, fue el cerebro y el corazón del mundo antiguo.



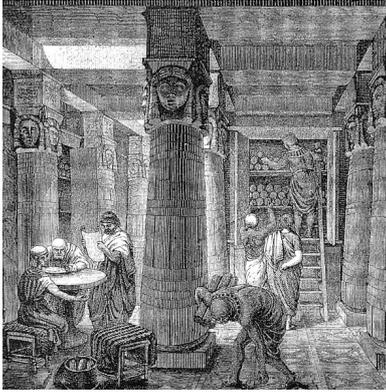
La Gran Sala de la antigua Biblioteca de Alejandría en Egipto. Reconstrucción basada en datos documentales

Captura de pantalla de la web del autor

Alejandría era la capital editorial del planeta. Como es lógico no había entonces prensas de imprimir. Los libros eran caros, cada uno se copiaba a mano. La Biblioteca era depositaria de las copias más exactas del mundo. El arte de la edición crítica se inventó allí. El Antiguo Testamento ha llegado hasta nosotros principalmente a través de las traducciones griegas hechas en la Biblioteca de Alejandría. Los Tolomeos dedicaron gran parte de su enorme riqueza a la adquisición de todos los libros griegos, y de obras de África, Persia, la India, Israel y otras partes del mundo. Tolomeo III Evergetes quiso que Atenas le dejara prestados los manuscritos originales o las copias oficiales de Estado de las grandes tragedias antiguas de Sófocles, Esquilo y Eurípides. Estos libros eran para los atenienses una especie de patrimonio cultural; algo parecido a

las copias manuscritas originales y a los primeros folios de Shakespeare en Inglaterra. No estaban muy dispuestos a dejar salir de sus manos ni por un momento aquellos manuscritos. Sólo aceptaron dejar en préstamo las obras cuando Tolomeo hubo garantizado su devolución con un enorme depósito de dinero. Pero Tolomeo valoraba estos rollos más que el oro o la plata. Renunció alegremente al depósito y encerró del mejor modo que pudo los originales en la Biblioteca. Los irritados atenienses tuvieron que contentarse con las copias que Tolomeo, un poco avergonzado, no mucho, les regaló. En raras ocasiones un Estado ha apoyado con tanta avidez la búsqueda del conocimiento.

Carl Sagan, Cosmos



Biblioteca de Alejandría
Imagen de dominio público

El mundo griego sufrió una profunda transformación con el Hellenismo. Atenas dejó de ser el referente de la vida política y cultural, sustituida por nuevos enclaves. El más relevante, la nueva capital de las letras y las ciencias, Alejandría. Aparecieron nuevas formas de expresión literaria, como la novela y cambiaron el mismo concepto de poesía y el papel del poeta: el poeta es erudito y filólogo y sus conocimientos, a la par que en sus obras filológicas, se reflejan en sus obras literarias.

Dos de los poetas más renombrados de la literatura de esta época trabajaron en la Biblioteca. Fueron maestro y discípulo, y las malas lenguas de entonces contaron que no se llevaban bien.

Incluso se llegó a decir que el segundo dimitió de su cargo de director por causa de las malas relaciones con el maestro.

¿Quiénes fueron estos autores?

[Pulse aquí](#)

1. Calímaco



E. Alma-Tadema: El poeta favorito
Imagen de dominio público

Calímaco nació sobre el 310 a.C. en Cirene. Estudió filosofía en Atenas y fue profesor de gramática antes de realizar la ingente labor de catalogación de los libros de la biblioteca de Alejandría. Se dice que escribió cerca de ochocientos libros, parte de ellos en prosa. Sólo se conserva parte de su poesía, la suficiente como para que sea considerado un excelente poeta.

Escribió seis **Himnos** a los dioses. A diferencia de los mucho más antiguos **Himnos homéricos**, el tratamiento de los temas es delicado y erudito. Valga como ejemplo el Himno a **Ártemis** (1) la retrata en su infancia, sentada en las rodillas de Zeus, pidiendo al dios su arco, flechas y un cortejo de compañeras para vivir en los montes dedicada a la caza. O cómo se describe, con armonía y elegancia, la escena del baño de **Atenea** (2) en el que la sorprende Tiresias. En el himno a Deméter describe la pena de la diosa en términos sencillos y emocionantes.



F. Boucher: Ártemis después del baño
Imagen de dominio público

1. Para empezar, diremos cómo, siendo aún muy niña, sentada sobre las rodillas de su padre, le dijo en un tono infantil: "Dame, papá, una eterna virginidad, y muchos nombres, para que Febo no me aventaje. Dame también flechas y un arco. No, deja, padre, no voy a pedirte ni una faretra ni un gran arco; ya me fabricarán los Cíclopes en un instante los dardos y un arco flexible. Permíteme, sí, llevar antorchas y ceñirme una túnica con cenefa hasta la rodilla, para matar bestias salvajes. Dame también un coro de sesenta Oceaninas, todas de nueve años, todas aún sin ceñidor. Dame veinte ninfas Amnisidas por criadas, para que cuiden bien de mis sandalias y, cuando haya terminado de disparar mis flechas contra linceos y ciervos, de mis veloces perros. Dame todos los montes y una sola ciudad, la que tú quieras. Raro será que Ártemis baje a una ciudad.

2. La quietud propia del mediodía se extendía por la montaña. Ambas se bañaban, y era la hora del mediodía, y una quietud perfecta reinaba en aquella montaña. Sólo Tiresias, cuya barbilla empezaba a oscurecer, se paseaba entonces con sus perros por aquel sagrado lugar. Sediento hasta lo indecible, llegó a las ondas de la fuente; ¡desdichado! Y, sin querer, vio lo que no era lícito ver.

3. No bebiste ni comiste durante aquel tiempo, ni tampoco te lavaste. Tres veces atravesaste el Aqueloo de plateados remolinos, otras tantas cruzaste cada uno de los ríos que por siempre fluyen, y por tres veces en tierra te sentaste junto al pozo Calícoro, sofocada, sin haber bebido; y no comiste ni te lavaste.

Las causas (Αἰτίαι), la más conocida de sus obras, no nos ha llegado completa. Trata de los orígenes de las fiestas, ritos y costumbres ligadas a la mitología. Se abre con un prólogo que expone los principios que según él deben guiar la obra literaria. No debe perpetuarse la extensión y el estilo de los poemas homéricos. Él mismo lo cuenta en un [epigrama](#) :

Odio el poema cíclico, aborrezco el camino
que arrastra aquí y allá a la muchedumbre;
abomino del joven que se entrega sin discriminación,
y de la fuente pública
no bebo: me repugna todo lo popular.

Como ejemplo de esta obra, una pequeña joya, un poema titulado " **La cabellera de Berenice** ", dedicado a la reina Berenice, que se cortó el pelo para sacrificarlo a Afrodita para que su marido Ptolomeo III volviera ileso del campo de batalla. Se dice que desde entonces su cabello forma parte del cielo nocturno y que la estrella más brillante se refiere a la corona de joyas que adornaba el cabello de Berenice.

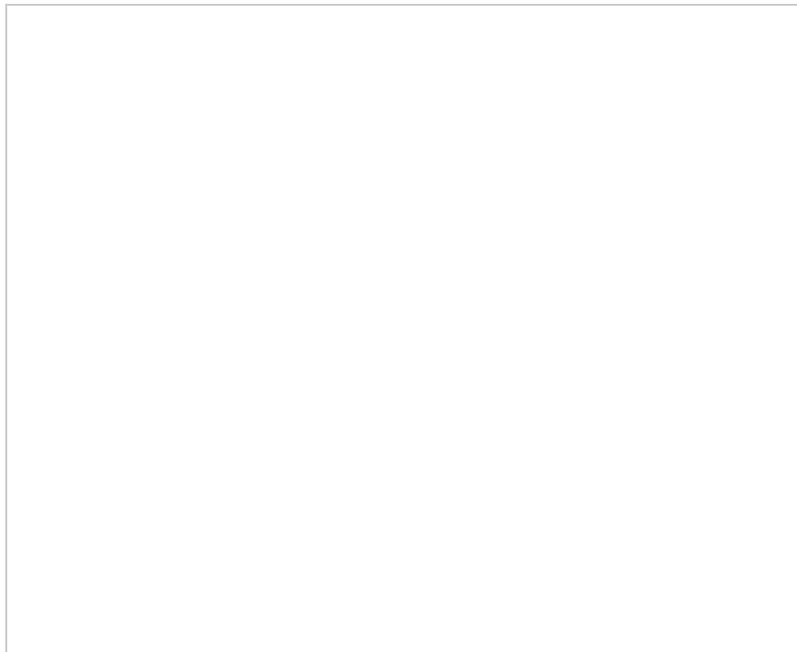
2. Apolonio de Rodas



Apolonio nació en Alejandría aunque, como su sobrenombre indica, pasó una parte importante de su vida en Rodas. Fue discípulo de Calímaco, y probablemente sucedió a Zenódoto en la dirección de la biblioteca de Alejandría y, por tanto, como preceptor del príncipe heredero, en este caso Ptolomeo III Evergetes.

No se sabe bien el motivo del cese o renuncia de Apolonio a este cargo, pero sí que tras el hecho se estableció en Rodas y ocupó su lugar Eratóstenes. Hay noticias, no del todo fiables, de diferencias con Calímaco. Lo cierto es que en Rodas fue extraordinariamente bien acogido y sus obras gozaron de un enorme éxito.

Las Argonáuticas, su principal obra, cuenta la historia de las aventuras de Jasón y sus compañeros en busca del Vellocino de Oro. La historia es esta:



Jason y los Argonautas from Melisa Penélope



El poema no cuenta la leyenda en su totalidad: comienza con la partida de Jasón desde Yolcos y termina cuando regresa con la preciada piel, objetivo del viaje.

Omite así los antecedentes de la expedición: [las desgracias sufridas por el rey Atamante y sus hijos, Frixo y Hele](#), que el carnero de vellón de oro



Frixo y Hele
Imagen de dominio público

transportó hasta la Cólquide. Tampoco explica [el origen mismo del toisón](#) , ni el matrimonio de Frixo con Calcíope, hija del rey Eetes. O la infancia de Jasón, su exilio y su regreso a Yolcos, siendo ya adulto.

Concluye también bruscamente cuando Jasón retorna con Medea. La muerte de Pelias, la huida de la pareja a Corinto, la tragedia que pone punto final a la historia son hechos que ya no figuran en la narración de Apolonio. ¿Quería un final feliz?

Aunque se trata indudablemente de un poema épico, y Apolonio toma como modelo literario a Homero, hay bastantes diferencias en su tratamiento del material mitológico. De hecho, se asemeja más a Virgilio (**La Eneida**) que al legendario autor ciego.

La leyenda es anterior a las contadas por Homero en **La Ilíada** y **La Odisea** , y debía haber ya bastantes obras escritas sobre ella cuando Apolonio escribió **Las Argonáuticas** . Eso le permitió sin duda elegir entre las versiones y variables que juzgara más interesantes. Por ejemplo, siempre escoge las versiones menos desagradables de un hecho: Medea se limita en **Las Argonáuticas** a contemplar la muerte de su hermano Apsirto, en lugar de asesinarlo con sus propias manos.

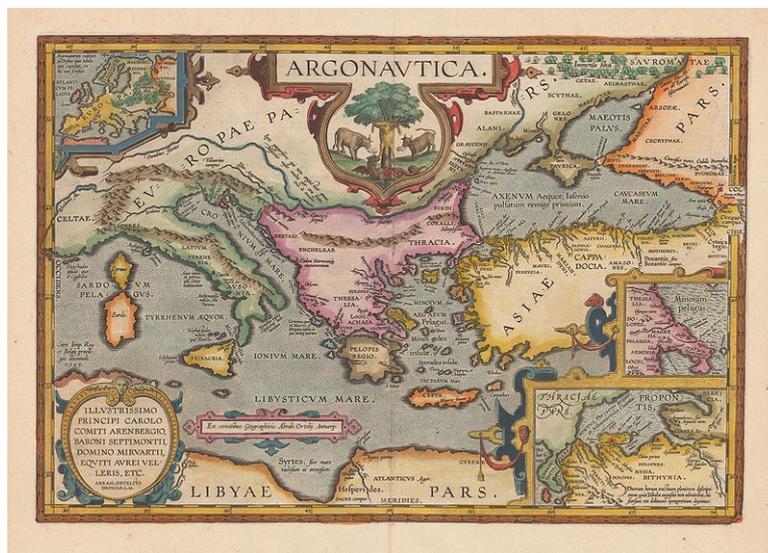
No recoge una tradición oral: es un esfuerzo de investigación. Ha de reunir un conjunto de datos míticos y legendarios quizá difuminados por el tiempo, perdidos en mil pequeñas historias de poblaciones costeras, a través de noticias locales, de viajeros, trabajos de geógrafos... para reconstruir esa leyenda multiplicada por la imaginación pero dividida por su extensión en el espacio y en el tiempo.

Era una historia tan atractiva como lo fue la Guerra de Troya o como fueron las navegaciones de Odiseo. Pero no había un canto que la recogiera. Apolonio no se limitó a contar una historia lineal: la rodeó con una serie de episodios y acciones secundarias que, aparte de modernizar la obra literaria, le proporcionan un interés adicional. Dan emoción a una aventura que de por sí es apasionante, acentuando peligros, describiendo paisajes y costas con términos exactos a su propósito de mantener la atención de un lector ya muy interesado. Porque no podemos imaginar a los receptores de esta epopeya tardía como a los oyentes de las de Homero, paralizados de expectación en sus palacios. Es otro tipo de público, que escucha una lectura colectiva en círculos expertos, o la realiza personalmente en la intimidad de un hogar de clase alta.

Ese interés podía verse acrecentado por la mayor humanidad de los héroes, que la persona normal pensaría emulables: Jasón es un hombre casi corriente (cualquiera que lea la leyenda lo puede apreciar: carece de poderes, carece de un valor especial: Medea es la que resuelve todo). En el libro tercero, la descripción de la creciente pasión de Medea por Jasón es memorable. Hay profundización psicológica en el retrato de Medea: algo que nunca se dio en los poemas homéricos, de personajes magníficos, pero incuestionables, en su bondad o en sus vicios.

Los dioses no interactúan con los seres humanos de la misma manera, acciones paralelas en mundos paralelos, como en los poemas homéricos. Los dioses permanecen a una distancia de dioses, como corresponde al tratamiento de la religión en el helenismo, racionalizada y alegórica.

Por último, la obra es bastante más breve que las epopeyas de Homero: en total unos seis mil versos.



Abraham Ortelius: Mapa del viaje del Argo. 1621
 Imagen de dominio público

3. Teócrito



A. C. Guillemot: Acis y Galatea
 Imagen de dominio público

Aunque su obra no fue muy extensa, **Teócrito** dejó una honda huella en la historia de la literatura, en cuanto a que fue el creador de la poesía bucólica.

Debió vivir por los años 300-260 a.C., época del florecimiento de la poesía alejandrina. Nació en Siracusa, y el paisaje de esta isla es el telón de fondo de muchos de sus **Idilios**. El nombre de **Idilios** que reciben sus poemas no es otra cosa que un diminutivo de εἶδος, “pequeñas viñetas”.

No hay muchos datos sobre su vida aparte de los que se desprenden de sus mismas obras. Por supuesto, vivió en Sicilia, y ocasionalmente también en Cos, Alejandría y quizás en Rodas. Los poemas que nos han llegado bajo su autoría son del género de la poesía pastoral o bucólica, mimos situados en ambientes rústicos o urbanos, **epilios** (poemillas épicos breves) y epigramas.

Su poesía bucólica es lo más significativo de su obra, y también la que más ha influido en la poesía posterior a él. Por vez primera se describe un mundo ideal de pastores y ninfas, donde los pastores y campesinos rivalizan en sus cantos. Puede ser que en el nacimiento de este género hayan influido las pequeñas y rudimentarias representaciones de los campesinos sicilianos, pero el idilio cultivado por los escritores alejandrinos supone una tradición culta y refinada de una sociedad que buscaría en el campo una evasión de su vida cotidiana. Son el antecedente inmediato de las églogas de Virgilio y también, a través de este autor, de gran parte de la poesía del Renacimiento.

El tema principal de los **Idilios** es, entonces, la contienda musical y poética entre dos pastores. La naturaleza, perfectamente descrita sin ahorrar en recursos estilísticos, comparte el protagonismo y es el marco ideal para estos cultos certámenes. Los pastores y campesinos son de hecho personajes literarios en los versos de Teócrito, que los dota de un relieve que solía estar reservado a las figuras legendarias o mitológicas.

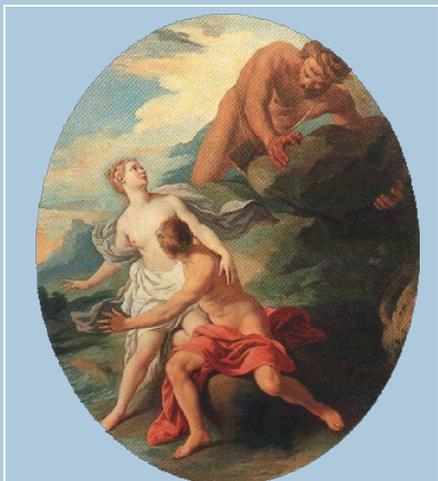
El pastor Dafnis, sobre el que cantan Tirsis y un anónimo cabrero en el Idilio I, se convertirá en una figura que perdurará en el imaginario de la literatura. También el pastor Títilo y su enamorada Amarilis, o la nereida Galatea y el ciclope Polifemo. Son nombres que aparecen continuamente en casi todas las épocas y en diversas lenguas, desde Ovidio y Virgilio hasta Góngora y los neoclásicos.



Heliodoro: Pan y Dafnis
 Imagen de virtusincertus. Licencia CC

No todo es "idílico" en Teócrito. Hay piezas que son de un realismo total. **Las siracusanas** (poema XV) parece una comedia de costumbres. En ella dos mujeres recorren las calles de Siracusa hasta que llegan a un local donde se celebra una fiesta. Los diálogos son alegres, naturales y fluidos, como si se estuvieran desarrollando ahora mismo. En el **Idilio II**, Simeta, muchacha de origen humilde, cuenta los filtros con los que se propone recobrar el amor de Delfis, y canta en un apasionado monólogo, dirigido a la luna, su amor por el chico.

Curiosidad



Jean François de Troy
Acis y Galatea descubiertos por Polifemo
Imagen de dominio público

Los temas y paisajes de la poesía bucólica y pastoril rebasaron los límites de la literatura para extender su influencia también a la música y las artes plásticas. Un ejemplo es la historia de los amores de Acis y Galatea, concluidos por los celos del monstruoso Polifemo.

Sobre Polifemo, Acis y Galatea

Al parecer, su mito es bastante reciente, pues fue creado en el 400 a.C. por **Filoxeno de Citera**, poeta cortesano de Siracusa. Fue él quien imaginó cómo, en las costas sicilianas, esta nereida fue avistada por el terrible cíclope Polifemo quien, enamorado de su belleza, comenzó a dirigirlle toscos poemas de amor. La idea entusiasmó a los poetas helenísticos, encabezados por **Teócrito**, **Calímaco** y **Bión**, pues vieron en este Polifemo una figura más digna de conmiseración que de burla, y pusieron en su boca versos bucólicos: tal es la escena que aparece representada, una y otra vez, en mosaicos romanos.

Parece que, al menos en alguna versión, el cíclope acabó por conmovérsela, ya que ambos se abrazan en una pintura pompeyana.

Pero **Ovidio** prefirió un planteamiento mucho más dramático; según él (*Metamorfosis* XIII, 750-897), Galatea estaba enamorada del joven Acis, que la correspondía. Cuando Polifemo, tras cantar su amor, descubrió juntos a los amantes, enloqueció de celos y aplastó a Acis bajo una roca; lo único que pudo hacer Galatea fue convertirlo en río para salvar su inmortalidad. Esta versión parece haber sido ignorada en el arte antiguo, pero, al haber sido la mejor conocida desde el Renacimiento (ya la relatan **Dante**, **A. Poliziano** y **Lorenzo de Medici**) fue la destinada a dominar Europa, tanto en el campo literario como en el artístico: tras el Triunfo de Galatea pintado en la Farnesina por **Rafael** (1511), los pintores se entusiasmaron con el mito.

Arte y mito: Manual de iconografía clásica
Miguel Ángel Elvira Barba

El mito también tuvo una amplia repercusión en la música y en la literatura:

- La Galatea**, novela pastoril de Miguel de Cervantes.
- Acis y Galatea**, ópera de Lully
- Acis, Galatea y Polifemo**, cantata de Händel
- Acis y Galatea**, otra obra musical de Händel
- Fábula de Polifemo y Galatea**, poema de Luis de Góngora.

Para saber más

Dos mujeres de Siracusa, residentes en Alejandría, van a las fiestas de Adonis, celebradas con gran pompa por Arsínoe esposa de Ptolomeo. Gorgo llega a casa de Praxínoe, y allí se desarrolla una escena encantadora, llena de gracia y vivacidad, en la que Praxínoe se arregla, prodiga mimos a su pequeño, se queja de su esposo y riñe a la criada, casi todo al mismo tiempo. Igualmente animado es su recorrido por las calles de Alejandría hasta el palacio de la reina, magníficamente adornado para la ocasión. Allí el canto de una muchacha ante la estatua de Adonis proporciona a Teócrito una buena excusa para lucir sus dotes poéticas y componer un hermoso himno en honor del malogrado joven y su amante, la diosa Afrodita.



J. W. Godward: Esperando el desfile
Imagen de dominio público

GORGO: ¿Estás en casa, Praxínoe?

PRAXÍNOE: ¡Querida Gorgo! ¡Cuánto tiempo sin verte! ¡Qué milagro que por fin hayas venido hoy! Eunoe, atiéndela. Una silla. ¡Ponle un cojín!

GORGO: Magnífico. Todo está bien.

PRAXÍNOE: Siéntate.

GORGO: ¡Imprudente de mí, más que loca! Me he salvado por los pelos, Praxínoe. ¡Cuánta gente por todas partes!. Muchas cuádrigas, botas por todos lados. En todas partes, hombres con clámides. Y el camino es interminable. Siempre tienes que vivir lo más lejos posible.

PRAXÍNOE: Cosas de mi marido. Es un snob. Me ha traído al final del planeta, y a una chabola, que no una casa. Y todo para que tú y yo no estuviéramos cerca la una de la otra. Para meter cizaña. ¡Mal bicho!. Siempre igual.

GORGO: No digas esas cosas de tu marido delante del niño. Observa cómo ha mirado. ¡Alégrate, Zopirito, dulce retoño! No estamos hablando de tu papito.

4. La biblioteca mitológica



E. Alma-Tadema: Comparaciones
Imagen de dominio público

Con el nombre de " **Biblioteca de Apolodoro** " se nos ha transmitido un compendio de leyendas mitológicas en tres volúmenes que comienza con la cosmogonía y termina con la genealogía mítica del Ática. Hay que añadir a esto siete epítomes descubiertos en 1885. Es el mejor y más completo manual de mitología de la Antigüedad, y ha servido de referencia a los clasicistas de todas las épocas y, en concreto, ha sido la base del completo y extraordinario trabajo de **Robert Graves** que publicó bajo el título de " **Los mitos griegos** ".

Tradicionalmente la obra ha sido considerada obra de **Apolodoro de Atenas** (c. 180 a. C.-119 a. C.), gramático, historiador y mitógrafo griego, también llamado Apolodoro el Gramático. Este Apolodoro se estableció en Alejandría, donde fue alumno de Aristarco de Samotracia. C. Militó en la escuela filosófica de Epicuro. Pero la Biblioteca no parece haber sido escrita en el siglo II a.C., sino más bien, por los datos que se extraen del análisis de la lengua, en el siglo I o II a.C. Es probable que su verdadero autor haya tomado el nombre del conocido gramático para dar mayor prestigio a la obra. Pero no necesariamente: Apolodoro era un nombre muy corriente.

5. Texto griego: la poesía del Museo



W.-A. Bouguereau, *El ninfeo*
Imagen de dominio público

ἔπος τοῦ Μουσείου



Entre la grandeza e ingenuidad de las epopeyas homéricas y la decadencia aventurera de la novela se sitúa la épica helenística. Es una poesía culta, sentimental y erudita, a mitad de camino de la poesía oral y la propaganda patriótica de la *Eneida* de Virgilio.

La épica no era ya un género con éxito en el siglo III antes de nuestra era. Calímaco proponía la brevedad y Teócrito ambientaba sus poemas de amor en la simplicidad de la naturaleza y las costumbres campesinas. Tal es así que la mayoría de los poetas despreciaban la longitud de los poemas épicos (Teócrito, *Idilios* VII 47-48):

καὶ Μοισᾶν ὄρνιθες ὅσοι ποτὶ Χίον αἰδὸν
ἀντία κοκκύζοντες ἐτώσια μοχθίζοντι.

"y los pájaros de las Musas cuantos frente al aedo de Quíos
graznando se afanan en vano".

Apolonio de Rodas, sin embargo, y contra la moda de su época, centró toda su curiosidad y erudición en la composición de un gran poema épico. El fracaso fue apoteósico, tanto que tuvo que abandonar su Alejandría natal. Acogido en la isla de Rodas corrigió el poema y, ahora sí, consiguió tan grandísimo éxito que los rodios le otorgaron la ciudadanía y el sobrenombre con el que se le conoce.

El viaje de Jasón y los argonautas es el tema de su poema de 6.000 versos **Ἀργοναυτικά**. Los paisajes mitológicos y la imitación de las pautas homéricas acogen a unos héroes demasiado humanos y poco heroicos. Faltos de carácter, están más cerca de los personajes resignados de las novelas que de los valientes aqueos y troyanos. Sin embargo, la pasión eleva a Medea por encima del resto de los personajes y convierte la aventura heroica en un relato de pasiones amorosas.

Actividad de lectura

El canto I de *El viaje de los Argonautas* se inicia con el catálogo de los héroes, una larga lista que presenta a todos

ιαγα ισια que presenta a todos los que tomarán parte en la aventura.

Tras las despedidas, el pueblo lanza vítores y la nave zarpa en pos del vellocino. La isla de las mujeres, Lemnos, es la primera parada. Sus habitantes asegurarán la repoblación de la isla gracias a los escarceos amorosos con los argonautas.

Los versos que vamos a leer pertenecen al desembarco en la isla de Mísia, donde Heracles abandona la expedición al ser raptado por las ninfas su acompañante Hílas; *Argonáuticas* I 1207 ss.



John William Waterhouse, Hílas y las ninfas. Imagen de dominio público

Ἕγλας καὶ αἱ νύμφαι

τόφρα δ' Ἕγλας χαλκέα σὺν κάλπιδι νόσφιν ὀμίλου
ἐδίζητο κρήνης ἱερὸν ῥόον, ἵνα ἂν ὕδαρ
φθαίη ¹ ἀφυσσάμενος ποτιδόροπον, ἄλλα τε πάντα
ὄτραλέως κατὰ κόσμον ἐπαρτίζειεν ἰόντι ².

δὴ γάρ τοι οἷς ἐν ἤθεσιν αὐτὸς ἐφέρβετο. [...]

αἶψα δ' οὗτος κρήνην ἐμετεκίαθεν ἦν καλῶσι
Πηγᾶς ἀγχίγνοι περιναίεται. ὅπου δέ ἄρτι
νυμφῶν ἴσταντο χοροί· ἔμελε γάρ πάσαις αὐταῖς
ὄσαι ἐκεῖν' ἐρατὸν νύμφαι ῥίον ἀμφενέμοντο
Ἄρτεμιν ἐννυχιαῖς αἰεὶ μέλπεσθαι αἰοδαῖς.

αἱ ³ μὲν, ὄσαι σκοπιᾶς ὄρων ἔλαχον ἢ καὶ ἐναύλους,
αἱ γέ μὲν ὑλήωροι, ἀπόπροθεν ἐστιχόωντο·
ἢ δὲ νέον κρήνης ἀνεδύετο καλλινάου

νύμφη ἐφυδατὴ· τὸν ⁴ δὲ σχεδὸν εἰσενόησεν
κάλλει καὶ γλυκεραῖς ἐρευθόμενον χάρισι,
πρὸς γάρ αὐτῇ διχόμησις ἀπ' αἰθέρος αὐγάζουσα
ἔβαλλε σελήνη· τῆς δὲ φρένας ἐπτοίησεν

Κύπρις ⁵, ἀμηχανία δὲ μόλις συνηγείρατο θυμόν.

αὐτὰρ οὗτος ὡς τὰ πρῶτα ⁶ ἐν ῥόω κάλπιν ἔρεισε
λέχρισ ἐπιχρῖμφθεις ⁷, περὶ ⁸ δ' ἄσπετον
ἔβραχεν ὕδαρ

χαλκὸν εἰς ἠχίεντα φορούμενον, αὐτίκα δ' αὐτῇ
λαιὸν μὲν καθύπερθεν ἐπ' αὐχένος ἄνθετο ⁹
πήχυν,

κύσαι ¹⁰ ἐπιθύουσα τέρεν στόμα, δεξιτερά δὲ
ἀγκῶν' ἔσπασε χειρὶ· μέση δὲ ἐν κατέβαλε ¹¹ δίνη.

Texto adaptado por Javier Almodóvar
en www.antiquarius.es

NOTAS

1. φθαίη 3.^a persona del singular de aoristo optativo activo de φθάνω.
2. ἰόντι D sg m del participio de presente activo εἶμι: "para el que viene".
3. αἱ uso pronominal del artículo: "ellas".
4. τὸν uso pronominal del artículo: "a él".
5. Κύπρις, "Cipris" es un sobrenombre de Afrodita.
6. ὡς τὰ πρῶτα "en cuanto".
7. ἐπιχρῖμφθεις N sg m del participio de aoristo pasivo de ἐπιχρῖμπτω.
8. περὶ uso adverbial: "en derredor".
9. ἄνθετο 3.^a persona del singular de aoristo de indicativo medio de ἀνατίθημι.
10. κύσαι infinitivo futuro de κυνέω, ῶ.
11. κατέβαλε 3.^a persona del singular de aoristo de indicativo de καταβάλλω.



Hílas y las ninfas. Museo galorromano, siglo III. Imagen de dominio público CC 1.0

Lee el texto en voz alta, respetando los signos de puntuación. Después escucha estos tres archivos de audio y la lectura.

Ya hace algunos temas que es necesario que consultes el diccionario de Griego para poder conocer el significado de las nuevas palabras. También puedes acceder al vocabulario que se encuentra en el aula de Griego y encontrarás en este [enlace](#) .

Puedes repasar las normas generales para un buen uso del diccionario de Griego clásico en este [enlace al video explicativo](#) .

En esta ocasión volvemos a ejercitar la **etimología** , ya sabes, jugar con el origen de las palabras.

En este ejercicio te damos dos listas de palabras; tu tarea consiste en relacionar las palabras castellanas de la primera columna con su étimo, con su origen griego. Después deberás justificar el significado actual de la palabra castellana a partir de su origen griego. Para precisar el significado griego, deberás usar el diccionario (puedes consultar las dudas en el siguiente solucionario).

Identifica el étimo, el origen griego, de cada palabra castellana

Selecciona, entre los que aparecen en el desplegable, el étimo griego de cada palabra castellana

	ἐξέταζε
calcografía	<input type="text"/>
hierático	<input type="text"/>
catarro	<input type="text"/>
hidrógeno	<input type="text"/>
cosmético	<input type="text"/>
ética	<input type="text"/>
paraninfo	<input type="text"/>

[Pulse aquí](#)

Ejercicio resuelto

En la adaptación hemos omitido algunos usos propios del lenguaje de la épica: pronombres de 3.^a persona tiempos pasados sin aumento; sin embargo, hemos conservado el hipébaton propio del verso porque una alteración de la sintaxis también nos llevaría a la pérdida del ritmo poético.

En la siguiente retroalimentación encontrarás, además de una traducción, una explicación de la estructura sintáctica y una versión en un orden sintáctico más sencillo. La lectura pausada te ayudará en la comprensión de este fragmento del poema *Argonáuticas* de Apolonio de Rodas.

[Mostrar retroalimentación](#)

ORACIONES SUBORDINADAS ADVERBIALES

Las oraciones subordinadas adverbiales desempeñan la función de un complemento circunstancial de la oración de la que dependen. Suelen estar introducidas por conjunciones.

Se clasifican según la idea que expresan en:

- causales,
- condicionales,
- concesivas,
- consecutivas,
- finales,
- modales y comparativas,
- temporales

SUBORDINADAS CAUSALES

Indican la causa o el origen de la acción de la oración principal.

nexo	modo	negación	
διότι			
ὅτι	indicativo	οὐ	porque
ἐπεὶ			puesto que
ἐπειδὴ			

Si el verbo principal es pasado, se puede emplear el optativo.

ἐπεὶ ὁ Περικλῆς τοῦτο εἶπεν, πάντες ἀπήλθομεν, "puesto que Pericles dijo eso, todos se marcharon".

SUBORDINADAS CONDICIONALES

Expresan la condición para que se cumpla lo enunciado en la oración principal.

Se llama **período hipotético** a la unión de la subordinada condicional o **prótasis** (condición) y la principal o **apódosis** (consecuencia).

La prótasis puede presentar cuatro tipos: real, eventual, potencial e irreal.

	nexo	prótasis	apódosis	negación	
real	εἰ	indicativo			
eventual	ἐάν	subjuntivo	futuro indicativo		
potencial	εἰ	optativo	optativo con ἄν	μή	si
irreal	presente	εἰ	imperfecto		imperfecto con ἄν
	pasado	εἰ	aoristo		aoristo con ἄν

- **real** : se considera que la condición se cumple:

εἰ θεοί τι δρῶσιν αἰσχρόν, οὐκ εἶσι θεοί, "si los dioses hacen algo vergonzoso, no son dioses".

εἰ χρήματα εἶχες, πολλοὺς φίλους εἶχες, "si tienes dinero, tienes muchos amigos".

εἰ τοῦτο εἶπες, ἤμαρτες, "si dijiste esto, te equivocabas".

- **eventual** : cuando es probable que la condición se cumpla.

ἀλλ' ἔσται ταῦτα, ἐὰν θεὸς ἐθέλῃ, "pero esto será, si la divinidad lo desea".

ἐὰν ζητῆς καλῶς, εὕρήσεις, "si buscas bien, lo encontrarás".

ἐὰν τοῦτο λέγῃς, ἀμαρτήσῃ, "si dices esto, te equivocarás".

- **potencial** : la condición es una simple posibilidad.

εἰ ἀδίκως ἀλοίην, ἀποδραίην ἄν, "si fuera declarado culpable, me iría".

εἰ τοῦτο εἶποις, ἀμαρτάνοις ἄν, "si dijeras eso, te equivocarías".

- **irreal** : la condición no se cumple. La construcción varía según la imposibilidad se vea desde el presente o desde el pasado.

εἰ μὲν ἀλλάξασθαί σε ἔδει..., οὐκ ἂν ἔγωγώ σοι συνεβούλευον, "si tuvieras que cambiar, yo no te avisaría".

εἰ τοῦτο ἔλεγες, ἡμάρτανες ἂν, "si dijeras eso, te equivocarías".

εἰ δὲ μὴ ἐβοήθησαν αὐτοῖς... ἐκινδύνευσαν ἂν ἅπαντες ἀπολέσθαι, "si no les hubieran ayudado, todos habrían estado en peligro de muerte".

εἰ τοῦτο εἶπες, ἡμάρτες ἂν, "si hubierais dicho eso, te habrías equivocado".

SUBORDINADAS CONCESIVAS

Expresan un obstáculo, a pesar del cual se cumple la acción de la oración principal. Pueden ser consideradas como una variante de las condicionales; de hecho, siguen las mismas pautas de construcción.

nexo	modo	negación	
εἰ καὶ			
καὶ εἰ	indicativo	μή	
ἐὰν καὶ			aunque
καὶ ἐάν			
καίπερ	participio	οὐ	

τοῦτο μὲν γὰρ καὶ ἐὰν κρατήσωσιν ὁμοίως δράσουσιν, "aunque ellos venzan, actuarán así".

καίπερ νικήσας, ὁ στρατηγὸς τοὺς αἰχμαλώτους οὐκ ἀπέκτεινεν, "aunque ha vencido, el general no mató a los prisioneros".

SUBORDINADAS CONSECUTIVAS

Indican la consecuencia o el resultado de lo que se dice en la oración principal.

La consecuencia se puede considerar como una realidad o, simplemente, como una posibilidad, se precisará si se realizará o no.

	antecedente		nexo	modo	negación	
real	οὕτω (ς)	así	ὥστε	indicativo	οὐ	de modo que
posible	οὕτω (ς)	de tal manera	ὥς	infinitivo	μή	hasta tal punto que

ἦν ψυχὸς δεινόν, ὥστε τὸ ὕδωρ ἐπήγνυτο, "hacia un frío terrible, hasta tal punto que el agua se congelaba".

τίς οὕτω δεινός ἐστι λέγειν, ὥστε σε πείσῃ; "¿quién es tan hábil al hablar que te convenza?".

SUBORDINADAS FINALES

Expresan el fin o la intención de la acción de la oración principal.

nexo	modo	negación	
ἵνα	subjuntivo		
ὅπως	(optativo oblicuo)	μή	para que

El participio de futuro también expresa la idea de finalidad.

τὰ πλοῖα κατέκαυσε ἵνα μὴ Κῦρος διαβῆ, "quemó las naves para que no pasase Ciro".

SUBORDINADAS MODALES Y COMPARATIVAS

Expresan el modo como se realiza la acción principal. Incluyen los valores modal y comparativo. Las comparativas indican la semejanza entre las acciones de la oración principal y de la subordinada.

	antecedente		nexo	modo	negación	
modal	οὕτω (ς)		ὥς	indicativo	οὐ	como
			ὥσπερ			
comparativa	οὕτω (ς)	así	ὥς	indicativo		como

οὕτως	καί	ὥσπερ	καθὼς	καθὼς
οὕτως	este	ὅς		que
τοιοῦτος	tal	οἷος		cual
τοσοῦτος	tanto	ὅσος		cuanto

δράσομεν οὕτως ἄς σὺ κελεύεις, "lo haremos tal como tú ordenas".
 τοιοῦτός εἰμι οἷος ἦν, "soy tal como era".

SUBORDINADAS TEMPORALES

Estas subordinadas aportan la circunstancia temporal en que se realiza la acción de la principal. El modo verbal de la oración subordinada depende de si se refiere al pasado o al futuro.

	modo	negación	nexo	
			ὅτε	
pasado	indicativo	οὐ	ὀπότε	
			ἐπεὶ	después que
			ἐπειδή	cuando
futuro	subjuntivo con ἄν	μή	ὅταν, ἐπειδάν	
			ὡς	
			ἐν ᾧ	mientras que
			ἕως	
			μέχρι	hasta que
	infinitivo		πρίν	antes que

ὅτε ἐγὼ οἶκοι ἦν, σὺ ἐν τῇ ἀγορᾷ ἦσθα, "cuando yo estaba en casa, tú estabas en el ágora".
 ἐπεὶ δ' εἰς τὴν Ἀσίαν ἀφίκοντο, συνήγαγε στρατιώτας, "después que llegó a Asia, reclutó soldados".
 ταῦτα ἐποίει πρίν τοὺς ὀπλίτας ἀφικέσθαι, "hacia esto antes de que llegasen".

Identifica el tipo de oración.

Este ejercicio consiste en analizar algunas de las oraciones del texto y averiguar con qué tipo estudiadas se corresponde. Cuando coinciden varias oraciones en un ejemplo, debes analizar estructuras coordinadas; después las subordinadas sustantivas y las adverbiales; y en último lugar las subordinadas adjetivas y de participio.

Si tienes dudas, en la entrada siguiente te preguntaremos por la oración secundaria.

Selecciona el tipo de oración que es entre las que aparecen en el desplegable.

τόφρα δ' Ἰγλας χαλκῆα σὺν κάλπιδι νόσφιν ὀμίλου ἐδίζητο κρήνης ἰερὸν ῥόον, ἵνα ἄν ὕδωρ φθαίῃ ἀφυσσάμενος ποτιδόρπιον

En la oración anterior hay una oración de participio ... ὕδωρ ... ἀφυσσάμενος ποτιδόρπιον, ¿qué tipo de participio es?

αἰψα δ' οὗτος κρήνην ἐμετεκίαθεν ἦν καλῶσι Πηγὰς ἀγχίγνοι περιναίεται

ἔμελε γὰρ τοῦτο πάσης ἀνταίεσσι ἐκεῖν' ἐρατὸν νύμφησιν ὄιον ἀμφενέμεντο

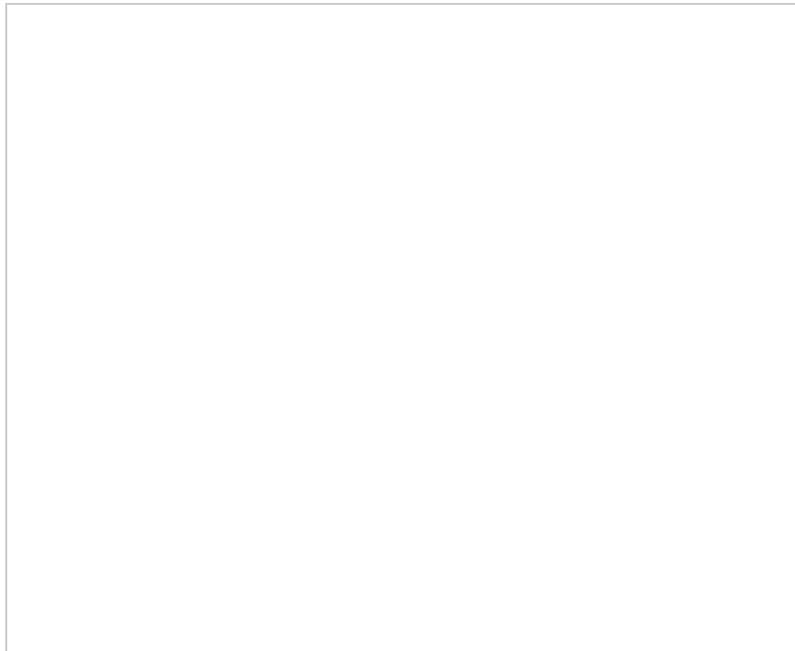


E. Alma-Tadema: Poesía
Imagen de dominio público



E. Alma-Tadema: Prosa
Imagen de dominio público

Para terminar incluimos un breve resumen de los géneros, obras y autores de la literatura griega:



Literatura Griega from Melisa Penélope

La Biblioteca de Alejandría

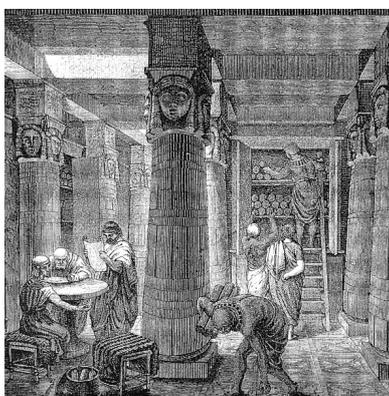
Sólo en un punto de la historia pasada hubo la promesa de una civilización científica brillante. Era beneficiaria del Despertar jónico, y tenía su ciudadela en la Biblioteca de Alejandría, donde hace 2.000 años las mejores mentes de la antigüedad establecieron las bases del estudio sistemático de la matemática, la física, la biología, la astronomía, la literatura, la geografía y la medicina. Todavía estamos construyendo sobre estas bases. La Biblioteca fue construida y sostenida por los Tolomeos, los reyes griegos que heredaron la porción egipcia del imperio de Alejandro Magno. Desde la época de su creación en el siglo tercero a. de C. hasta su destrucción siete siglos más tarde, fue el cerebro y el corazón del mundo antiguo.



Captura de pantalla de la web del autor

Alejandría era la capital editorial del planeta. Como es lógico no había entonces prensas de imprimir. Los libros eran caros, cada uno se copiaba a mano. La Biblioteca era depositaria de las copias más exactas del mundo. El arte de la edición crítica se inventó allí. El Antiguo Testamento ha llegado hasta nosotros principalmente a través de las traducciones griegas hechas en la Biblioteca de Alejandría. Los Tolomeos dedicaron gran parte de su enorme riqueza a la adquisición de todos los libros griegos, y de obras de África, Persia, la India, Israel y otras partes del mundo. Tolomeo III Evergetes quiso que Atenas le dejara prestados los manuscritos originales o las copias oficiales de Estado de las grandes tragedias antiguas de Sófocles, Esquilo y Eurípides. Estos libros eran para los atenienses una especie de patrimonio cultural; algo parecido a las copias manuscritas originales y a los primeros folios de Shakespeare en Inglaterra. No estaban muy dispuestos a dejar salir de sus manos ni por un momento aquellos manuscritos. Sólo aceptaron dejar en préstamo las obras cuando Tolomeo hubo garantizado su devolución con un enorme depósito de dinero. Pero Tolomeo valoraba estos rollos más que el oro o la plata. Renunció alegremente al depósito y encerró del mejor modo que pudo los originales en la Biblioteca. Los irritados atenienses tuvieron que contentarse con las copias que Tolomeo, un poco avergonzado, no mucho, les regaló. En raras ocasiones un Estado ha apoyado con tanta avidez la búsqueda del conocimiento.

Carl Sagan, Cosmos



Biblioteca de Alejandría
Imagen de dominio público

El mundo griego sufrió una profunda transformación con el Helenismo. Atenas dejó de ser el referente de la vida política y cultural, sustituida por nuevos enclaves. El más relevante, la nueva capital de las letras y las ciencias, Alejandría. Aparecieron nuevas formas de expresión literaria, como la novela y cambiaron el mismo concepto de poesía y el papel del poeta: el poeta es erudito y filólogo y sus conocimientos, a la par que en sus obras filológicas, se reflejan en sus obras literarias.

Dos de los poetas más renombrados de la literatura de esta época trabajaron en la Biblioteca. Fueron maestro y discípulo, y las malas lenguas de entonces contaron que no se llevaban bien.

Incluso se llegó a decir que el segundo dimitió de su cargo de director por causa de las malas relaciones con el maestro.

¿Quiénes fueron estos autores?

1. Calímaco



E. Alma-Tadema: El poeta favorito
Imagen de dominio público

Calímaco nació sobre el 310 a.C. en Cirene. Estudió filosofía en Atenas y fue profesor de gramática antes de realizar la ingente labor de catalogación de los libros de la biblioteca de Alejandría. Se dice que escribió cerca de ochocientos libros, parte de ellos en prosa. Sólo se conserva parte de su poesía, la suficiente como para que sea considerado un excelente poeta.

Escribió seis **Himnos** a los dioses. A diferencia de los mucho más antiguos **Himnos homéricos**, el tratamiento de los temas es delicado y erudito. Valga como ejemplo el Himno a **Ártemis** (1) la retrata en su infancia, sentada en las rodillas de Zeus, pidiendo al dios su arco, flechas y un cortejo de compañeras para vivir en los montes dedicada a la caza. O cómo se describe, con armonía y elegancia, la escena del baño de **Atenea** (2) en el que la sorprende Tiresias. En el himno a Deméter describe la pena de la diosa en términos sencillos y emocionantes.

1. Para empezar, diremos cómo, siendo aún muy niña, sentada sobre las rodillas de su padre, le dijo en un tono infantil: "Dame, papá, una eterna virginidad, y muchos nombres, para que Febo no me aventaje. Dame también flechas y un arco. No, deja, padre, no voy a pedirte ni una faretra ni un gran arco; ya me fabricarán los Cíclopes en un instante los dardos y un arco flexible. Permíteme, sí, llevar antorchas y ceñirme una túnica con cenefa hasta la rodilla, para matar bestias salvajes. Dame también un coro de sesenta Oceaninas, todas de nueve años, todas aún sin ceñidor. Dame veinte ninfas Amnisides por criadas, para que cuiden bien de mis sandalias y, cuando haya terminado de disparar mis flechas contra linceos y ciervos, de mis veloces perros. Dame todos los montes y una sola ciudad, la que tú quieras. Raro será que Ártemis baje a una ciudad.



2. La quietud propia del mediodía se extendía por la montaña. Ambas se bañaban, y era la hora del mediodía, y una quietud perfecta reinaba en aquella montaña. Sólo Tiresias, cuya barbilla empezaba a oscurecer, se paseaba entonces con sus perros por aquel sagrado lugar. Sediento hasta lo increíble, llegó a las ondas de la fuente, ¡desdichado! Y, sin querer, vio lo que no era lícito ver.

3. No bebiste ni comiste durante aquel tiempo, ni tampoco te lavaste. Tres veces atravesaste el Aqueloo de plateados remolinos, otras tantas cruzaste cada uno de los ríos que por siempre fluyen, y por tres veces en tierra te sentaste junto al pozo Calícoro, sofocada, sin haber bebido; y no comiste ni te lavaste.

Las causas (Αἰτίαι), la más conocida de sus obras, no nos ha llegado completa. Trata de los orígenes de las fiestas, ritos y costumbres ligadas a la mitología. Se abre con un prólogo que expone los principios que según él deben guiar la obra literaria. No debe perpetuarse la extensión y el estilo de los poemas homéricos. Él mismo lo cuenta en un **epigrama** :

Odio el poema cíclico, aborrezco el camino
que arrastra aquí y allá a la muchedumbre;
abomino del joven que se entrega sin discriminación,
y de la fuente pública
no bebo: me repugna todo lo popular.

Como ejemplo de esta obra, una pequeña joya, un poema titulado " **La cabellera de Berenice** ", dedicado a la reina Berenice, que se cortó el pelo para sacrificarlo a Afrodita para que su marido Ptolomeo III volviera ileso del campo de batalla. Se dice que desde entonces su cabello forma parte del cielo nocturno y que la estrella más brillante se refiere a la corona de joyas que adornaba el cabello de Berenice.

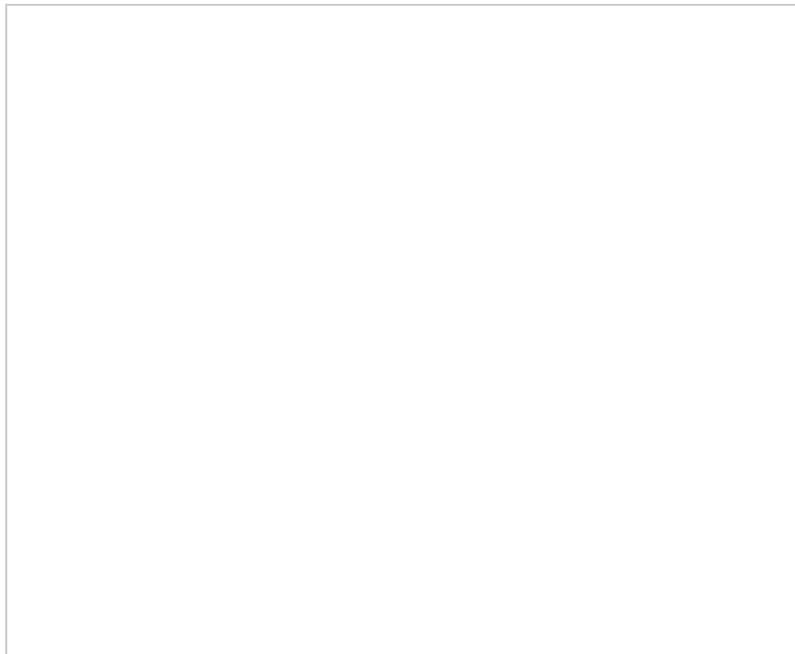
2. Apolonio de Rodas



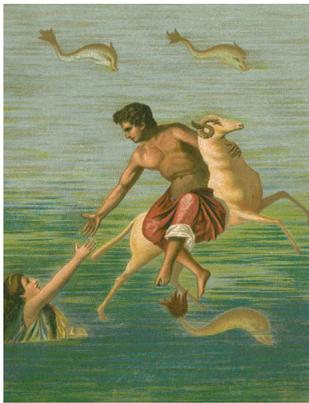
Apolonio nació en Alejandría aunque, como su sobrenombre indica, pasó una parte importante de su vida en Rodas. Fue discípulo de Calímaco, y probablemente sucedió a Zenódoto en la dirección de la biblioteca de Alejandría y, por tanto, como preceptor del príncipe heredero, en este caso Ptolomeo III Evergetes.

No se sabe bien el motivo del cese o renuncia de Apolonio a este cargo, pero sí que tras el hecho se estableció en Rodas y ocupó su lugar Eratóstenes. Hay noticias, no del todo fiables, de diferencias con Calímaco. Lo cierto es que en Rodas fue extraordinariamente bien acogido y sus obras gozaron de un enorme éxito.

Las Argonáuticas, su principal obra, cuenta la historia de las aventuras de Jasón y sus compañeros en busca del Vello de Oro. La historia es esta:



Jason y los Argonautas from Melisa Penélope



Frixo y Hele
Imagen de dominio público

El poema no cuenta la leyenda en su totalidad: comienza con la partida de Jasón desde Yolcos y termina cuando regresa con la preciada piel, objetivo del viaje.

Omite así los antecedentes de la expedición: [las desgracias sufridas por el rey Atamante y sus hijos, Frixo y Hele](#) , que el carnero de vellón de oro transportó hasta la Cólquide. Tampoco explica [el origen mismo del toisón](#) , ni el matrimonio de Frixo con Calcíope, hija del rey Eetes. O la infancia de Jasón, su exilio y su regreso a Yolcos, siendo ya adulto.

Concluye también bruscamente cuando Jasón retorna con Medea. La muerte de Pelias, la huida de la pareja a Corinto, la tragedia que pone punto final a la historia son hechos que ya no figuran en la narración de Apolonio. ¿Quería un final feliz?

Aunque se trata indudablemente de un poema épico, y Apolonio toma como modelo literario a Homero, hay bastantes diferencias en su tratamiento del material mitológico. De hecho, se asemeja más a Virgilio (**La Eneida**) que al legendario autor ciego.

La leyenda es anterior a las contadas por Homero en **La Ilíada** y **La Odisea** , y debía haber ya bastantes obras escritas sobre ella cuando Apolonio escribió **Las Argonáuticas** . Eso le permitió sin duda elegir entre las versiones y variables que juzgara más interesantes. Por ejemplo, siempre escoge las versiones menos desagradables de un hecho: Medea se limita en **Las Argonáuticas** a contemplar la muerte de su hermano Apsirto, en lugar de asesinarlo con sus propias manos.

No recoge una tradición oral: es un esfuerzo de investigación. Ha de reunir un conjunto de datos míticos y legendarios quizá difuminados por el tiempo, perdidos en mil pequeñas historias de poblaciones costeras, a través de noticias locales, de viajeros, trabajos de geógrafos... para reconstruir esa leyenda multiplicada por la imaginación pero dividida por su extensión en el espacio y en el tiempo.

Era una historia tan atractiva como lo fue la Guerra de Troya o como fueron las navegaciones de Odiseo. Pero no había un canto que la recogiera. Apolonio no se limitó a contar una historia lineal: la rodeó con una serie de episodios y acciones secundarias que, aparte de modernizar la obra literaria, le proporcionan un interés adicional. Dan emoción a una aventura que de por sí es apasionante, acentuando peligros, describiendo paisajes y costas con términos exactos a su propósito de mantener la atención de un lector ya muy interesado. Porque no podemos imaginar a los receptores de esta epopeya tardía como a los oyentes de las de Homero, paralizados de expectación en sus palacios. Es otro tipo de público, que escucha una lectura colectiva en círculos expertos, o la realiza personalmente en la intimidad de un hogar de clase alta.

Ese interés podía verse acrecentado por la mayor humanidad de los héroes, que la persona normal pensaría emulables: Jasón es un hombre casi corriente (cualquiera que lea la leyenda lo puede apreciar: carece de poderes, carece de un valor especial: Medea es la que resuelve todo). En el libro tercero, la descripción de la creciente pasión de Medea por Jasón es memorable. Hay profundización psicológica en el retrato de Medea: algo que nunca se dio en los poemas homéricos, de personajes magníficos, pero incuestionables, en su bondad o en sus vicios.

Los dioses no interactúan con los seres humanos de la misma manera, acciones paralelas en mundos paralelos, como en los poemas homéricos. Los dioses permanecen a una distancia de dioses, como corresponde al tratamiento de la religión en el helenismo, racionalizada y alegórica.

Por último, la obra es bastante más breve que las epopeyas de Homero: en total unos seis mil versos.



Abraham Ortelius: Mapa del viaje del Argo. 1621
 Imagen de dominio público

3. Teócrito



A. C. Guillemot: Acis y Galatea
 Imagen de dominio público

Aunque su obra no fue muy extensa, **Teócrito** dejó una honda huella en la historia de la literatura, en cuanto a que fue el creador de la poesía bucólica.

Debió vivir por los años 300-260 a.C., época del florecimiento de la poesía alejandrina. Nació en Siracusa, y el paisaje de esta isla es el telón de fondo de muchos de sus **Idilios**. El nombre de **Idilios** que reciben sus poemas no es otra cosa que un diminutivo de εἶδος, “pequeñas viñetas”.

No hay muchos datos sobre su vida aparte de los que se desprenden de sus mismas obras. Por supuesto, vivió en Sicilia, y ocasionalmente también en Cos, Alejandría y quizás en Rodas. Los poemas que nos han llegado bajo su autoría son del género de la poesía pastoral o bucólica, mimos situados en ambientes rústicos o urbanos, **epilios** (poemillas épicos breves) y epigramas.

Su poesía bucólica es lo más significativo de su obra, y también la que más ha influido en la poesía posterior a él. Por vez primera se describe un mundo ideal de pastores y ninfas, donde los pastores y campesinos rivalizan en sus cantos. Puede ser que en el nacimiento de este género hayan influido las pequeñas y rudimentarias representaciones de los campesinos sicilianos, pero el idilio cultivado por los escritores alejandrinos supone una tradición culta y refinada de una sociedad que buscaría en el campo una evasión de su vida cotidiana. Son el antecedente inmediato de las églogas de Virgilio y



también, a través de este autor, de gran parte de la poesía del Renacimiento.

El tema principal de los **Idilios** es, entonces, la contienda musical y poética entre dos pastores. La naturaleza, perfectamente descrita sin ahorrar en recursos estilísticos, comparte el protagonismo y es el marco ideal para estos cultos certámenes. Los pastores y campesinos son de hecho personajes literarios en los versos de Teócrito, que los dota de un relieve que solía estar reservado a las figuras legendarias o mitológicas.

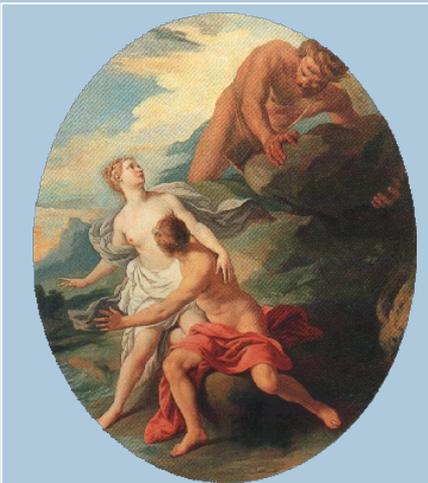


Heliodoro: Pan y Dafnis
Imagen de virtusincertus. Licencia CC

El pastor Dafnis, sobre el que cantan Tirsis y un anónimo cabrero en el Idilio I, se convertirá en una figura que perdurará en el imaginario de la literatura. También el pastor Tí tiro y su enamorada Amarilis, o la nereida Galatea y el cíclope Polifemo. Son nombres que aparecen continuamente en casi todas las épocas y en diversas lenguas, desde Ovidio y Virgilio hasta Góngora y los neoclásicos.

No todo es "idílico" en Teócrito. Hay piezas que son de un realismo total. **Las siracusanas** (poema XV) parece una comedia de costumbres. En ella dos mujeres recorren las calles de Siracusa hasta que llegan a un local donde se celebra una fiesta. Los diálogos son alegres, naturales y fluidos, como si se estuvieran desarrollando ahora mismo. En el **Idilio II**, Simeta, muchacha de origen humilde, cuenta los filtros con los que se propone recobrar el amor de Delfis, y canta en un apasionado monólogo, dirigido a la luna, su amor por el chico.

Curiosidad



Jean François de Troy
Acis y Galatea descubiertos por Polifemo
Imagen de dominio público

Los temas y paisajes de la poesía bucólica y pastoril rebasaron los límites de la literatura para extender su influencia también a la música y las artes plásticas. Un ejemplo es la historia de los amores de Acis y Galatea, concluidos por los celos del monstruoso Polifemo.

Sobre Polifemo, Acis y Galatea

Al parecer, su mito es bastante reciente, pues fue creado en el 400 a.C. por **Filoxeno de Citera**, poeta cortesano de Siracusa. Fue él quien imaginó cómo, en las costas sicilianas, esta nereida fue avistada por el terrible cíclope Polifemo quien, enamorado de su belleza, comenzó a dirigirlle toscos poemas de amor. La idea entusiasmó a los poetas helenísticos, encabezados por **Teócrito**, **Calímaco** y **Bión**, pues vieron en este Polifemo una figura más digna de conmiseración que de burla, y pusieron en su boca versos bucólicos: tal es la escena que aparece representada, una y otra vez, en mosaicos romanos.

Parece que, al menos en alguna versión, el cíclope acabó por conmovier a Galatea, ya que ambos se abrazan en una pintura pompeyana.

Pero **Ovidio** prefirió un planteamiento mucho más dramático; según él (*Metamorfosis* XIII, 750-897), Galatea estaba enamorada del joven Acis, que la correspondía. Cuando Polifemo, tras cantar su amor, descubrió juntos a los amantes, enloqueció de celos y aplastó a Acis bajo una roca; lo único que pudo hacer Galatea fue convertirlo en río para salvar su inmortalidad. Esta versión parece haber sido ignorada en el arte antiguo, pero, al haber sido la mejor conocida desde el Renacimiento (ya la relatan **Dante**, **A. Poliziano** y **Lorenzo de Medici**) fue la destinada a dominar Europa, tanto en el campo literario como en el artístico: tras el Triunfo de Galatea pintado en la Farnesina por **Rafael** (1511), los pintores se entusiasmaron con el mito.

Arte y mito: Manual de iconografía clásica
Miguel Ángel Elvira Barba

El mito también tuvo una amplia repercusión en la música y en la literatura:

La Galatea, novela pastoril de Miguel de Cervantes.

Acis y Galatea, ópera de Lully

Acis, Galatea y Polifemo, cantata de Händel

Para saber más

Las siracusanas

Dos mujeres de Siracusa, residentes en Alejandría, van a las fiestas de Adonis, celebradas con gran pompa por Arsínoe esposa de Ptolomeo. Gorgo llega a casa de Praxínoe, y allí se desarrolla una escena encantadora, llena de gracia y vivacidad, en la que Praxínoe se arregla, prodiga mimos a su pequeño, se queja de su esposo y riñe a la criada, casi todo al mismo tiempo. Igualmente animado es su recorrido por las calles de Alejandría hasta el palacio de la reina, magníficamente adornado para la ocasión. Allí el canto de una muchacha ante la estatua de Adonis proporciona a Teócrito una buena excusa para lucir sus dotes poéticas y componer un hermoso himno en honor del malogrado joven y su amante, la diosa Afrodita.



J. W. Godward: Esperando el desfile
Imagen de dominio público

GORGO: ¿Estás en casa, Praxínoe?

PRAXÍNOE: ¡Querida Gorgo! ¡Cuánto tiempo sin verte! ¡Qué milagro que por fin hayas venido hoy! Eunoe, atiéndela. Una silla. ¡Ponle un cojín!

GORGO: Magnífico. Todo está bien.

PRAXÍNOE: Siéntate.

GORGO: ¡Imprudente de mí, más que loca! Me he salvado por los pelos, Praxínoe. ¡Cuánta gente por todas partes!. Muchas cuádrigas, botas por todos lados. En todas partes, hombres con clámides. Y el camino es interminable. Siempre tienes que vivir lo más lejos posible.

PRAXÍNOE: Cosas de mi marido. Es un snob. Me ha traído al final del planeta, y a una chabola, que no una casa. Y todo para que tú y yo no estuviéramos cerca la una de la otra. Para meter cizaña. ¡Mal bicho!. Siempre igual.

GORGO: No digas esas cosas de tu marido delante del niño. Observa cómo ha mirado. ¡Alégrate, Zopirito, dulce retoño! No estamos hablando de tu papito.



E. Alma-Tadema: Comparaciones
 Imagen de dominio público

Con el nombre de " **Biblioteca de Apolodoro** " se nos ha transmitido un compendio de leyendas mitológicas en tres volúmenes que comienza con la cosmogonía y termina con la genealogía mítica del Ática. Hay que añadir a esto siete epítomes descubiertos en 1885. Es el mejor y más completo manual de mitología de la Antigüedad, y ha servido de referencia a los clasicistas de todas las épocas y, en concreto, ha sido la base del completo y extraordinario trabajo de **Robert Graves** que publicó bajo el título de " **Los mitos griegos** ".

Tradicionalmente la obra ha sido considerada obra de **Apolodoro de Atenas** (c. 180 a. C.-119 a. C.), gramático, historiador y mitógrafo griego, también llamado Apolodoro el Gramático. Este Apolodoro se estableció en Alejandría, donde fue alumno de Aristarco de Samotracia. C. Militó en la escuela filosófica de Epicuro. Pero la Biblioteca no parece haber sido escrita en el siglo II a.C., sino más bien, por los datos que se extraen del análisis de la lengua, en el siglo I o II a.C. Es probable que su verdadero autor haya tomado el nombre del conocido gramático para dar mayor prestigio a la obra. Pero no necesariamente: Apolodoro era un nombre muy corriente.

5. Texto griego: la poesía del Museo



W.-A. Bouguereau, *El ninfeo*
 Imagen de dominio público

ἔπος τοῦ Μουσείου



Entre la grandeza e ingenuidad de las epopeyas homéricas y la decadencia aventurera de la novela se sitúa la épica helenística. Es una poesía culta, sentimental y erudita, a mitad de camino de la poesía oral y la propaganda patriótica de la *Eneida* de Virgilio.

La épica no era ya un género con éxito en el siglo III antes de nuestra era. Calímaco proponía la brevedad y Teócrito ambientaba sus poemas de amor en la simplicidad de la naturaleza y las costumbres campesinas. Tal es así que la mayoría de los poetas despreciaban la longitud de los poemas épicos (Teócrito, *Idilios* VII 47-48):

καὶ Μοισᾶν ὄρνιθες ὅσοι ποτὶ Χίον αἰδόν
 ἀντία κοκκίζοντες ἐτώσια μοχθίζοντι.

"y los pájaros de las Musas cuantos frente al aedo de Quíos
 graznando se afanan en vano".

Apolonio de Rodas, sin embargo, y contra la moda de su época, centró toda su curiosidad y erudición en la composición de un gran poema épico. El fracaso fue apoteósico, tanto que tuvo que abandonar su Alejandría natal. Acogido en la isla de Rodas corrigió el poema y, ahora sí, consiguió tan grandísimo éxito que los rodios le otorgaron la ciudadanía y el sobrenombre con el que se le conoce.

El viaje de Jasón y los argonautas es el tema de su poema de 6.000 versos **Ἀργοναυτικά**. Los paisajes mitológicos y la imitación de las pautas homéricas acogen a unos héroes demasiado humanos y poco heroicos. Faltos de carácter, están

más cerca de los personajes resignados de las novelas que de los valientes aqueos y troyanos. Sin embargo, la pasión eleva a Medea por encima del resto de los personajes y convierte la aventura heroica en un relato de pasiones amorosas.

Actividad de lectura

El canto I de *El viaje de los Argonautas* se inicia con el catálogo de los héroes, una larga lista que presenta a todos los que tomarán parte en la aventura.

Tras las despedidas, el pueblo lanza vítores y la nave zarpa en pos del vellocino. La isla de las mujeres, Lemnos, es la primera parada. Sus habitantes asegurarán la repoblación de la isla gracias a los escarceos amorosos con los argonautas.

Los versos que vamos a leer pertenecen al desembarco en la isla de Misis, donde Heracles abandona la expedición al ser raptado por las ninfas su acompañante Hilas; *Argonáuticas* I 1207 ss.



John William Waterhouse, Hylas y las ninfas. Imagen de dominio público

Ἦλας καὶ αἱ νύμφαι

τόφρα δ' Ἦλας χαλκέα σὺν κάλπιδι νόσφιν ὀμίλου
ἐδίζητο κρήνης ἱερὸν ῥόον, ἵνα ἂν ὕδαρ
φθαίη ¹ ἀφυσσάμενος ποτιδόρπιον, ἄλλα τε πάντα
ὄτραλέως κατὰ κόσμον ἐπαρτίζειεν ἰόντι ² .
δὴ γάρ τοι οἷς ἐν ἤθεσιν αὐτὸς ἐφέρβετο . [...]
αἶψα δ' οὗτος κρήνην ἐμετεκίαθεν ἦν καλῶσι
Πηγᾶς ἀγχίγνοι περιναίεται . ὅπου δέ ἄστι
νυμφῶν ἴσταντο χοροί · ἔμελε γὰρ πάσαις αὐταῖς
ὄσαι ἐκεῖν' ἐρατὸν νύμφαι ῥίον ἀμφενέμοντο
Ἄρτεμιν ἐννυχίαις αἰεὶ μέλπεσθαι αἰοδαῖς .
αἱ ³ μὲν, ὄσαι σκοπιάς ὄρων ἔλαχον ἢ καὶ ἐναύλους ,
αἱ γέ μὲν ὑλήωροι , ἀπόπροθεν ἐστιχόωντο ·
ἢ δὲ νέον κρήνης ἀνεδύετο καλλινάου
νύμφη ἐφυδατίη . τὸν ⁴ δὲ σχεδὸν εἰσενόησεν
κάλλει καὶ γλυκεραῖς ἐρευθόμενον χάρισι ,
πρὸς γάρ αὐτῇ διχόμηις ἀπ' αἰθέρος αὐγάζουσα
ἔβαλλε σελήνη· τῆς δὲ φρένας ἐπτοίησεν

NOTAS

1. φθαίη 3.^a persona del singular de aoristo optativo activo de φθάνω.
2. ἰόντι D sg m del participio de presente activo εἶμι: "para el que viene".
3. αἱ uso pronominal del artículo: "ellas".
4. τὸν uso pronominal del artículo: "a él".
5. Κύπρις, "Cipris" es un sobrenombre de Afrodita.
6. ὡς τὰ πρῶτα "en cuanto".
7. ἐπιχρισθεις N sg m del participio de aoristo pasivo de ἐπιχρίπτω.
8. περί uso adverbial: "en derredor".
9. ἀνθετο 3.^a persona del singular de aoristo de indicativo medio de ἀνατίθημι.
10. κύσαι infinitivo futuro de κυνέω, ῶ.
11. κατέβαλε 3.^a persona del singular de aoristo de indicativo de καταβάλλω.

Κύπρις ⁵ , ἀμηχανία δὲ μόλις συνηγείρατο θυμόν.
 αὐτὰρ οὗτος ἄς τὰ πρῶτα ⁶ ἐν ῥόῳ κάλπιν ἔρεισε
 λέχρις ἐπιχιμφθείς ⁷ , περὶ ⁸ δ' ἄσπετον
 ἔβραχεν ὕδωρ
 χαλκὸν εἰς ἠγήεντα φορούμενον, αὐτίκα δ' αὐτῆ
 λαῖον μὲν καθύπερθεν ἐπ' αὐχένος ἄνθετο ⁹
 πῆχυν ,
 κύσαι ¹⁰ ἐπιθύουσα τέρεν στόμα, δεξιτερῶ δὲ
 ἀγκῶν' ἔσπασε χειρὶ μέση δὲ ἐν κατέβαλε ¹¹ δίνη .

Texto adaptado por Javier Almodóvar
 en www.antiquarius.es



Hilas y las ninfas. Museo galorromano, siglo III. [Imagen](#) de dominio público [CC 1.0](#)

Lee el texto en voz alta, respetando los signos de puntuación. Después escucha estos tres archivos de audio y realiza la lectura.

Ya hace algunos temas que es necesario que consultes el diccionario de Griego para poder conocer el significado de las nuevas palabras. También puedes acceder al vocabulario que se encuentra en el aula de Griego y encontrarás en este [enlace](#) .

Puedes repasar las normas generales para un buen uso del diccionario de Griego clásico en este [enlace al vocabulario explicativo](#) .

En esta ocasión volvemos a ejercitar la **etimología** , ya sabes, jugar con el origen de las palabras.

En este ejercicio te damos dos listas de palabras; tu tarea consiste en relacionar las palabras castellanas de la primera columna con su étimo, con su origen griego. Después deberás justificar el significado actual de la palabra castellana a partir de su origen griego. Para precisar el significado griego, deberás usar el diccionario (puedes consultar las dudas en el siguiente solucionario).

Identifica el étimo, el origen griego, de cada palabra castellana

Selecciona, entre los que aparecen en el desplegable, el étimo griego de cada palabra castellana

	ἐξέταζε
calcografía	<input type="text" value=""/>
hierático	<input type="text" value=""/>
catarro	<input type="text" value=""/>
hidrógeno	<input type="text" value=""/>
cosmético	<input type="text" value=""/>
ética	<input type="text" value=""/>
paraninfo	<input type="text" value=""/>

[Pulse aquí](#)

Ejercicio resuelto

En la adaptación hemos omitido algunos usos propios del lenguaje de la épica: pronombres de 3.^a persona tiempos pasados sin aumento; sin embargo, hemos conservado el hipébaton propio del verso porque una alteración de la sintaxis también nos llevaría a la pérdida del ritmo poético.

En la siguiente retroalimentación encontrarás, además de una traducción, una explicación de la estructura sintáctica y una versión en un orden sintáctico más sencillo. La lectura pausada te ayudará en la comprensión de este fragmento del poema *Argonáuticas* de Apolonio de Rodas.

Mostrar retroalimentación



5.1. Sintaxis de las oraciones subordinadas adverbiales



ORACIONES SUBORDINADAS ADVERBIALES

Las oraciones subordinadas adverbiales desempeñan la función de un complemento circunstancial de la oración de la que dependen. Suelen estar introducidas por conjunciones.

Se clasifican según la idea que expresan en:

- causales,
- condicionales,
- concesivas,
- consecutivas,
- finales,
- modales y comparativas,
- temporales

SUBORDINADAS CAUSALES

Indican la causa o el origen de la acción de la oración principal.

nexo		modo		negación	
διότι					
ὅτι					porque
ἐπεὶ	indicativo		οὐ		puesto que
ἐπειδὴ					

Si el verbo principal es pasado, se puede emplear el optativo.

ἐπεὶ ὁ Περικλῆς τοῦτο εἶπεν, πάντες ἀπήλθομεν, "puesto que Pericles dijo eso, todos se marcharon".

SUBORDINADAS CONDICIONALES

Expresan la condición para que se cumpla lo enunciado en la oración principal.

Se llama **período hipotético** a la unión de la subordinada condicional o **prótasis** (condición) y la principal o **apódosis** (consecuencia).

La prótasis puede presentar cuatro tipos: real, eventual, potencial e irreal.

	nexo	prótasis	apódosis	negación	
real	εἰ	indicativo			
eventual	ἐάν	subjuntivo	futuro indicativo		
potencial	εἰ	optativo	optativo con ἄν	μή	σὶ
irreal	presente	εἰ	imperfecto	imperfecto con ἄν	
	pasado	εἰ	aoristo	aoristo con ἄν	

- **real** : se considera que la condición se cumple:

εἰ θεοί τι δρῶσιν αἰσχρόν, οὐκ εἶσι θεοί, "si los dioses hacen algo vergonzoso, no son dioses".

εἰ χρήματα εἶχες, πολλοὺς φίλους εἶχες, "si tienes dinero, tienes muchos amigos".

εἰ τοῦτο εἶπες, ἤμαρτες, "si dijiste esto, te equivocabas".

- **eventual** : cuando es probable que la condición se cumpla.

ἀλλ' ἔσται ταῦτα, ἐὰν θεὸς ἐθέλῃ, "pero esto será, si la divinidad lo desea".

ἐὰν ζητῆς καλῶς, εὐρήσεις, "si buscas bien, lo encontrarás".

ἐὰν τοῦτο λέγῃς, ἀμαρτήσῃ, "si dices esto, te equivocarás".

- **potencial** : la condición es una simple posibilidad.

εἰ ἀδίκως ἀλοίην, ἀποδοράην ἄν, "si fuera declarado culpable, me iría".

εἰ τοῦτο εἶποις, ἀμαρτάνοις ἄν, "si dijeras eso, te equivocarías".

- **irreal** : la condición no se cumple. La construcción varía según la imposibilidad se vea desde el presente o desde el pasado.

εἰ μὲν ἀλλάξασθαί σε ἔδει..., οὐκ ἂν ἔγωγώ σοι συνεβούλευον, "si tuvieras que cambiar, yo no te avisaría".

εἰ τοῦτο ἔλεγες, ἤμαρτανες ἄν, "si dijeras eso, te equivocarías".

εἰ δὲ μὴ ἐβόηθησαν αὐτοῖς... ἐκινδύνευσαν ἂν ἅπαντες ἀπολέσθαι, "si no les hubieran ayudado, todos habrían estado en peligro de muerte".

εἰ τοῦτο εἶπες, ἤμαρτες ἄν, "si hubierais dicho eso, te habrías equivocado".

SUBORDINADAS CONCESIVAS

Expresan un obstáculo, a pesar del cual se cumple la acción de la oración principal. Pueden ser consideradas como una variante de las condicionales; de hecho, siguen las mismas pautas de construcción.

nexo	modo	negación	
εἰ καί			
καὶ εἰ	indicativo	μή	
ἐὰν καί			aunque
καὶ ἐάν			
καίπερ	participio	οὐ	

τοῦτο μὲν γὰρ καὶ ἐὰν κρατήσωσιν ὁμοίως δράσουσιν, "aunque ellos venzan, actuarán así".

καίπερ νικήσας, ὁ στρατηγὸς τοὺς αἰχμαλώτους οὐκ ἀπέκτεινεν, "aunque ha vencido, el general no mató a los prisioneros".

SUBORDINADAS CONSECUTIVAS

Indican la consecuencia o el resultado de lo que se dice en la oración principal.

La consecuencia se puede considerar como una realidad o, simplemente, como una posibilidad, se precisará si se realizará o no.

	antecedente	nexo	modo	negación	
real	οὕτω (ς)	ὥστε	indicativo	οὐ	de modo que
posible	de tal manera	ὥς	infinitivo	μή	hasta tal punto que

ἦν ψῦχος δεινόν, ὥστε τὸ ὕδωρ ἐπήγγυτο, "hacia un frío terrible, hasta tal punto que el agua se congelaba".

τίς οὕτω δεινός ἐστι λέγειν, ὥστε σε πείσῃ; "¿quién es tan hábil al hablar que te convenza?".

SUBORDINADAS FINALES

Expresan el fin o la intención de la acción de la oración principal.

nexo	modo	negación	
ἵνα	subjuntivo	μή	para que
ὅπως	(optativo oblicuo)		

El participio de futuro también expresa la idea de finalidad.

τὰ πλοῖα κατέκαυσε ἵνα μὴ Κύρος διαβῆ, "quemó las naves para que no pasase Ciro".

SUBORDINADAS MODALES Y COMPARATIVAS

Expresan el modo como se realiza la acción principal. Incluyen los valores modal y comparativo. Las comparativas indican la semejanza entre las acciones de la oración principal y de la subordinada.

	antecedente		nexo	modo	negación	
modal	οὕτω (ς)		ὡς ὥσπερ	indicativo	οὐ	como
comparativa	οὕτω (ς)	así	ὡς ὥσπερ	indicativo		como
	οὕτως	este	ὅς			que
	τοιούτος	tal	οἷος			cual
	τοσοῦτος	tanto	ὅσος			cuanto

δράσομεν οὕτως ὡς σὺ κελεύεις, "lo haremos tal como tú ordenas".

τοιούτός εἰμι οἷος ἦν, "soy tal como era".

SUBORDINADAS TEMPORALES

Estas subordinadas aportan la circunstancia temporal en que se realiza la acción de la principal.

El modo verbal de la oración subordinada depende de si se refiere al pasado o al futuro.

	modo	negación	nexo	
			ὅτε	
pasado	indicativo	οὐ	ὀπότε ἐπεὶ ἐπειδή	después que cuando
futuro	subjuntivo con ἄν	μή	ὅταν, ἐπειδάν ὡς	
			ἐν ᾧ ἕως	mientras que
			μέχρι πρίν	hasta que antes que
	infinitivo			

ὅτε ἐγὼ οἶκοι ἦν, σὺ ἐν τῇ ἀγορᾷ ἦσθα, "cuando yo estaba en casa, tú estabas en el ágora".

ἐπεὶ δ' εἰς τὴν Ἀσίαν ἀφίκοντο, συνήγαγε στρατιώτας, "después que llegó a Asia, reclutó soldados".

ταῦτα ἐποίει πρίν τοὺς ὀπλίτας ἀφικέσθαι, "hacia esto antes de que llegasen".

Identifica el tipo de oración.

Este ejercicio consiste en analizar algunas de las oraciones del texto y averiguar con qué tipo estudiadas se corresponde. Cuando coinciden varias oraciones en un ejemplo, debes analizar estructuras coordinadas; después las subordinadas sustantivas y las adverbiales; y en último lugar las subordinadas adjetivas y de participio.

Si tienes dudas, en la entrada siguiente te preguntaremos por la oración secundaria.

Selecciona el tipo de oración que es entre las que aparecen en el desplegable.

ἐξετάζει

τόφρα δ' ὕλας χαλκέα σὺν κάλπιδι νόσφιν ὀμίλου ἐδίζητο κρήνης ἱερὸν ῥόον, ἵνα ἂν ὕδωρ φθαίῃ ἀφυσσάμενος ποτιδόρπιον

En la oración anterior hay una oración de participio ... ὕδωρ ... ἀφυσσάμενος ποτιδόρπιον, ¿qué tipo de participio es?

αἶψα δ' οὗτος κρήνην ἐμετεκίαθεν ἣν καλῶσι Πηγὰς ἀγχίγνοι περιναίεται

ἔμελε γὰρ τοῦτο πάσαις ἀνταῖς ὅσαι ἐκείν' ἔρατ' ἄνυμφαι ὄϊον ἀμφενέμοντο

6. Breve resumen de literatura

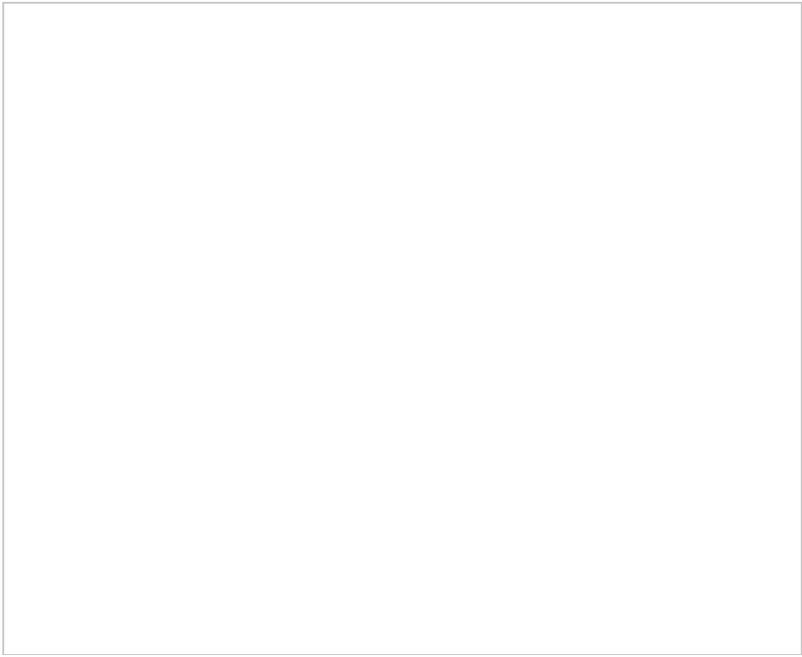


E. Alma-Tadema: Poesía
Imagen de dominio público



E. Alma-Tadema: Prosa
Imagen de dominio público

Para terminar incluimos un breve resumen de los géneros, obras y autores de la literatura griega:



Literatura Griega from Melisa Penélope